

*CUBA SE CONVIERTE EN UNA NACIÓN
CON SU ROSTRO HACIA DIOS*

Profecía para Cuba.

Palabra del Señor a Jacob Toback dada el día 24 de marzo de 2017.

“Te he llamado a una nueva tarea, sí, en Cuba.

Esta pequeñita nación se levantará de sus ruinas.

El mundo ha olvidado esta nación.

Las personas aunque no se desaniman fácil, han perdido la esperanza en sus corazones de que las cosas van a cambiar.

Pero Mi mano traerá un cambio de rumbo en el destino.

Te he llamado ahora para que los guíes a mí a través de mi adoración, la cual me honrará a mí.

Un dulce sacrificio de humildad.

Mi gloria caerá sobre esta nación, y los que están alrededor se quedarán en silencio, y verán esta nación, como una nación con sus rodillas y su rostro hacia mí.

Ellos harán resplandecer mi gloria por todo el mundo, lo cual hará que otros me sigan.

Esta será mi obra, y sólo mi obra, y ningún hombre tomará mi gloria en esto.

Ahora hijo, ve y trae mi poder, mi aliento, mi revelación y mi segura esperanza a una nación que se levantará de sus cenizas para Mi gloria. Te amo.”

Testimonios de quienes han leído el libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo” y han sido transformados al aprender la verdadera adoración al Dios Viviente.

1. Jacob y Laurie Anne Toback impartieron una Conferencia de la verdadera Adoración delante del Trono en mi Ministerio el año pasado y fue asombroso. La enseñanza fue muy útil y precisa acerca de cómo adorar al Rey. Los libros acerca de la verdadera Adoración todavía hoy son instrumentos que pueden usarse. (Apóstol David Allen . Centro de Adoración Christ Bible Discipleship NC)
2. Fui tocado profundamente por esta enseñanza. Fue obvio cuando observé la enseñanza, que este hombre y esta mujer de Dios les fue asignado por el Espíritu Santo el desatar señales con poder y efectividad. Dio salvó e hizo libres a las personas. Fuimos guiados al perdón, arrepentimiento, a la Santa Cena y después a la impartición de la verdadera Adoración. El peso de la gloria de Dios era enorme. Experimentamos un encuentro divino aquí en Bahamas que nunca olvidaremos. Las vidas fueron cambiadas para siempre para la gloria de Dios. El ministro de adoración Jacob y la ministro Laurie Anne dominan la Palabra de Dios y son muy sensibles a la guianza del Espíritu Santo. Comparten la Palabra de Dios con sencillez, claridad y autoridad. Son oradores ungidos de la Palabra. (Pastor Principal Lewis Cash. Iglesia Bautista Shiloh Temple. Nassau Bahamas)
3. Jacob y Laurie Anne Toback traen revelación al liderazgo de cómo llevar a los creyentes hacia un entendimiento de la voluntad de Dios en el área de la Verdadera Adoración. La verdad que se puede encontrar en “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo” sobre la verdadera adoración es profunda. (Apóstol P. Tyous. Greater Holy Light House of Prayer VA)
4. Agradecemos al Evangelista Jacob por pagar el precio para guiarnos al trono de la adoración. Al traer este mensaje a la Iglesia me di cuenta que Dios te ha hecho su evangelista sacerdotal al llevar a las personas a unirse a Él para adorarlo en espíritu y verdad. Esto se convierte entonces en la responsabilidad del Apóstol de presentar esto a los Pastores y sucesivamente los pastores deben alimentar con esto a las ovejas. (Apóstol y Doctor Pernell H. Hewing. The Sanctuary WI)
5. Después de recibir y leer tu libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo” quiero agradecerte por tu fiel obediencia a nuestro Padre Altísimo. Pues es por esta obediencia, que este urgente y vital mensaje de la verdadera

adoración en el trono, que concuerda con el modelo del cielo, dio a luz y las semillas se están sembrando ahora. (Robert Etnyare)

6. Estoy muy agradecida por haber leído su libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo”. Este libro especial me habló mientras lo leía. La Biblia nos habla también mientras la leemos. Este libro sé que fue escrito por las manos de Dios. Lo he leído tres veces y supe que Dios me estaba hablando. Caí sobre mi rostro y a los pies de mi Señor y Salvador le pedí con profunda sinceridad y humildad que me perdonara, que limpiara mi corazón, de manera que pudiera servirle en espíritu y en verdad. (Charlotte Woods)
7. Le agradezco a Yah-veh por enviarme aquí a enseñarnos cómo amar, honrar y adorarle verdaderamente a Él. Deseo estar rendido completamente a Él. (Freeda Biscoe)
8. Gracias por las enseñanzas sobre la Verdadera Adoración y La Santa Comunión. Ha impactado mi vida grandemente. (Joy E. Norman)
9. Leí su libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo”. Recuerdo lo que dijo acerca de entrar al Lugar Santísimo y de la forma en que debemos venir delante del Señor. Mientras hablaba, usted se arrodilló y adoró al Señor. No le importó quién estaba mirando. Mi vida de oración cambió, al igual que mi forma de adorar. Ya no me importa quién me está mirando tampoco. Le dije al Señor que quería arrodillarme ante Él en oración y adoración en el Lugar Santísimo. (Doreen Bristol)
10. Hoy es muy especial porque tendré el honor de entrevistarle en mi estación de radio. La unción y el poder eran tal real en su libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo”. Mi esposo y yo oramos juntos y experimentamos la presencia del Señor, la cual nos trajo convicción. (AM 740 WVCH Radio)
11. La revelación que el Señor le ha dado sobre la Verdadera Adoración es asombrosa. Después de leer los libros el Señor cambió mi vida hacia los fundamentos con su unción. Cada vez que vengo ante Él ahora, en verdadera adoración, me siento más conectada con Él como nunca antes. (Joanne Milhorn)
12. Cuando comencé a leer su libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo”, ¡empecé a sollozar y llorar con todo el libro! No sólo era absoluta verdad cada palabra que el Espíritu Santo está hablándole a los que quieren escuchar, sino que Él de forma privada y directa me habló sobre todo lo que estaba en su libro! Era la misma revelación divina. ¡Qué confirmación! Me quedé pasmada. Jacob profundiza en la Biblia en este libro, el cual debe ser de absoluta lectura. (Dolores Karadimos)

13. Este libro tiene revelación. Dios está diciendo que corrijan la información equivocada que ha contaminado masivamente al Cuerpo de Cristo sobre la Verdadera Adoración. La experiencia que tuvo me llevó al mismo nivel de intimidad al absorber las palabras de este libro. Mi postura de adoración no era la que describe el libro, yo seguía tradiciones en la adoración. Esto ahora ha cambiado. (Breda Hines)
14. Al leer este libro mi relación con el Padre se ha tornado más profunda y más íntima. Este libro ha cambiado mi vida. Adoración significa inclinarse, arrodillarse o postrarse ante Dios con un corazón puro, lo cual prepara la atmósfera para su presencia para entrar al Lugar Santísimo. (Paige Whitfield)
15. Gracias a sus enseñanzas fui libre para adorar completamente al Señor en espíritu y en verdad. Voy a comenzar un ministerio, en cuanto mi esposa y yo nos mudemos a una nueva casa. (Yaphett Pruitt)
16. ¡“Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo” ha sido transformador! Gracias. (Bobby y Gail Perkins)
17. Muchas gracias por su libro. Ha cambiado mi vida completamente. Qué revelación de la Palabra de Dios con respecto a la verdadera adoración. (Carol Meltru)
18. Querido hombre del Dios Altísimo, Fraizer y yo quisiéramos agradecerle con todo el corazón. Su libro me ha bendecido más de lo que quizás nunca usted se imagine. El libro y los CDs me han llevado a mi primer amor. He recibido una llenura del amor de Dios. Ha hecho mi corazón suave hacia Él y las cosas de Él. Inclinar me ante Él, tomó un nuevo gran significado para mí. He cambiado y nunca más seré el mismo. (Fraizer and Cheryl Lee)
19. Gracias por traer la verdadera Palabra de Dios acerca de la Verdadera Adoración de la Iglesia Primitiva y ministrar el amor de Dios por nosotros y desatar la unción para la Verdadera Adoración Sacerdotal. Impactó a muchos esta noche para el Reino de Dios. (Iglesia of the First Born)
20. Leí su libro “Ninguna carne permanezca en pie en el Lugar Santísimo” y Dios me está llamando a acercarme. Yo no sabía hacia dónde iba o cómo ir hacia allá. Ahora lo sé. Este es el comienzo de mi caminar hacia mi propósito. (Peggy y Tom Anton)
21. Realmente agradezco a Dios por ustedes dos y todo lo que aprendí acerca de la Verdadera Adoración. Sé que Dios continuará bendiciendo este Ministerio y extendiendo esta revelación de la Verdadera Adoración a través de ustedes. (Hermana Candid)

22. Usted confirmó exactamente lo que Dios estaba mostrándome. Gracias por revelar la verdad sobre la adoración. Gracias a usted y a su amada esposa por la obediencia al Padre. Pude sentir su pasión cuando compartía sobre lo que es la verdadera adoración. Tan pronto que lo recibí, me apasioné a compartir esta valiosa palabra para todo aquel que esté dispuesto a escuchar.
23. Mi vida completa ha cambiado al darle la verdadera adoración al Dios Viviente. La intimidad que siempre quise de Dios y para Él, se hizo realidad. Aprendí como acercarme a Dios en mi lugar secreto de oración. Fui de conocer acerca de Jesús a conocerlo a Él personalmente (de mi cabeza a mi corazón). Amo adorar a Jesucristo a sus pies donde hay sanidad. Mi liberación viene de mi tiempo diario de adoración. Aprendí a descansar y a amarlo profundamente. Volví a mi primer amor con la verdadera adoración. Fui de ser una casa, esposa, iglesia y mujer sin vida de oración a ser una novia pura, apasionada y en fuego por mi Señor, Salvador y Rey. En cuanto a la adoración a Dios, aprendí que debo inclinarme primero en mi corazón, donde la revelación de la Santa Comunión y el regalo del arrepentimiento son las llaves para mi gozo y liberación diaria. Trataba de tener todas estas cosas del mundo del yoga, budismo, chamanismo, Nueva Era, etc, pero todo eso era una mentira. Yo tengo las llaves al Trono Celestial a mi Abba Padre y ahora adoro en el Lugar Santísimo como su hija y sacerdote (con Jesús como mi Sumo Sacerdote). ¡Estoy tan bendecida de haber aprendido la verdadera adoración y de compartir con otros la alegría de la verdadera adoración al Rey de gloria!

CREDENCIALES

Jacob Toback es un evangelista y líder apostólico de adoración. Predicó por la gracia de Dios en las calles de New York por más de 18 años. Ha hecho evangelismo a las multitudes en el Caribe, en la isla de Jamaica. El Señor lo ha usado para ayudar a edificar el Centro de Rehabilitación Teen Challenge en Long Island, en New York. Ahora reside en Stuart, Florida.

Es el fundador del Ministerio Worshipers of the Living God (Ministerio Adoradores del Dios Viviente), pero en realidad fue Dios quien lo buscó a él y lo comisionó para esto. Su misión de parte de Yah-veh es restaurar en el pueblo de Dios la verdadera adoración en el Trono. Esta adoración está de acuerdo con la Palabra de Dios, no de acuerdo con las tradiciones de hombres.

Jacob viaja por todo Estados Unidos con su esposa Laurie Anne, enseñándole al pueblo del Señor cómo entrar a la gloria de Dios a través de la Verdadera Adoración en el Trono.

ORDENACIÓN

Jacob y Laurie Anne Toback están legal y públicamente ordenados por Greater Holy Lighthouse Church of Prayer en Fredricksburg en Virginia 504-891-2197.

En Cuba ministran bajo la cobertura del Ministerio Jesucristo Rey de las Naciones, cuyo Presidente y Fundador es el Pastor Yasser Serrano Rodríguez.

El mandamiento que hemos recibido por este Ministerio es restablecer la adoración verdadera en el Lugar Santísimo, que está de acuerdo con las Escrituras y no con las tradiciones ritualistas y muertas del hombre.

JACOB TOBACK

Worshippers of the Living God Ministries

2336 S. East Ocean Blvd 325

Stuart FL 34996

1-516-840-0800

WOTLGMinistries.org

NINGUNA CARNE PERMANEZCA EN PIE EN EL LUGAR SANTÍSIMO

Por favor tome nota

Cuando se hace referencia a la “Tenach”, el cual es el Antiguo Testamento de la Biblia en hebreo. Usted verá la palabra “Hashem”, así es como Jesús llamaba a Dios. “Hashem” significa “el nombre”. Los judíos no usan el nombre real de Dios el cual es Yah-Veh porque no creen que son dignos de usarlo.

Por favor, comprenda que el nombre de Dios es Yah-Veh que significa “YO SOY”. Este es el nombre que Él quiere que sea conocido en todas las generaciones. En Éxodo 3-14,15 el nombre de su Hijo es Yah-Shua (Jesús), el cual significa Dios es salvación.

DEDICATORIA

Este libro está dedicado a:

La Novia de Yah-Shua (Jesús)

De gracia he recibido esta llave, por eso quiero ponerla en sus manos. El Señor me mostró que algunos tratarán de combatir contra este libro. Sin embargo, aunque lo intenten, no lo lograrán. Y la razón es porque las palabras de este libro son de arriba, no de abajo. Todo lo que se dice está respaldado por la PALABRA VIVIENTE DE DIOS. Sus Palabras, no las de hombre. Mientras lee cada página cuidadosamente, tome un lápiz y marque cualquier cosa que crea que no es de Dios o que no es su voluntad. Le invito que con toda sinceridad me llame al número de nuestro Ministerio: 516-840-0800.

Sin embargo, si ve esto como la verdad, el Señor espera una respuesta de usted en sus acciones en su casa y en la Iglesia. Los que abracen estas verdades serán capaces de acercarse a Él como nunca antes. ¡Los que se nieguen a responder, lo verán de lejos!

ÍNDICE

Introducción.....	9
1. Nuestra adoración no está dándole honra a Dios.....	11
2. El Llamado al Monte.....	14
3. Nuestra adoración debe coincidir con el modelo de adoración del Cielo.....	18
4. La antigua llave para la verdadera adoración sacerdotal.....	23
5. ¿Somos fríos amantes de Dios?.....	33
6. Debemos desarraigar, destruir y volver a plantar nuestra adoración.....	36
7. Dios está llamándole a acercarse a Él.....	41
8. Adoración y Orgullo no se mezclan.....	51
9. El pueblo que sepa cómo adorar siempre va a captar el corazón de Dios.....	54
10. El sacerdocio (Sacerdotes del Dios Viviente, vengan adelante).....	59
11. Adoración.....	63
12. Adoración, Oración, Ayuno, Lectura y Obediencia a la Palabra de Dios.....	67
13. Dios está llamando a su pueblo a la cima del Monte.....	75
14. El diseño para la verdadera adoración sacerdotal en el Trono	79
Acerca del autor.....	84

“Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes cayeron postrados y adoraron (dando divino honor) a Dios, quien está sentado en el trono, diciendo ¡Amén! ¡Aleluya, Alabado sea el Señor”! (Apocalipsis 19:4)

INTRODUCCIÓN

Las edificaciones de los templos están tornándose cada vez más grandes y esplendorosas. El sistema de sonido está cada vez más sofisticado. Las canciones se escuchan cada vez más altas, largas y creativas. La música se puede tocar incluso cuando se predica para que las personas entren “en la atmósfera”.

Se escriben más libros que nunca antes. Hay más personas clamando por conocer a Dios como nunca antes; más grupos de alabanza viajando por todo el mundo “entreteniendo a los que van a la Iglesia” como nunca antes y algunos muy ungidos. Son cada vez más los que toman el título de apóstoles, evangelistas y pastores. Durante nuestros servicios de adoración podemos ver a la gente gritar: “Jesús es el Señor de todo”, “Nuestro Dios es Santo”, “No hay nadie como Él”, “Él es el Creador de los cielos y la tierra”, “No hay otro dios como nuestro Dios”. Y al mismo tiempo nuestros ministros de adoración cantan “Llévame al Lugar Santísimo, he venido a adorarte solo a ti”. “Nos postramos delante de ti, nos arrodillamos delante de ti”. “Damos honra a tu santo nombre”.

Esto es lo que nuestra gente canta. Sin embargo, lo que estamos cantando y lo que estamos haciendo son dos cosas completamente diferentes.

Con todas estos movimientos y palabras cantamos, y todo lo que tenemos que hacer es mirar a una sola cosa para ver “los frutos” de todo esto. Ahora verá que hay algo terriblemente incorrecto. Solo observe en un típico servicio de domingo una “intensa adoración” en alguna Iglesia que pueda visitar. Cuántas personas están arrodillados, rendidos o postrados delante del Santo de Israel. En una Iglesia de diez mil, los podría contar con diez dedos.

Esto lo dice todo. No hace falta decir más nada con respecto a este tema. ¡Nuestro Dios, nuestro Padre, su Hijo y el Espíritu Santo todavía no han sido honrados adecuadamente ante la Iglesia y ante el mundo! La adoración en nuestras Iglesias todavía no tiene nada que ver con el modelo de adoración del Cielo.

“Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado”. (Levítico 10:3)

Véalo por usted mismo, por primera vez la “Antigua llave” de la traducción del hebreo original que estaba guardada y escondida de nuestros ojos ahora ha sido revelada por el Espíritu Santo. Esta palabra clave shâchâh revelada directamente de las Escrituras hebreas traerá el peso de la gloria de Dios no sólo personalmente sino corporativamente a nuestros servicios de adoración.

Ha habido muchos libros acerca de adoración sin embargo NINGUNO tiene incluido en sus escritos esta “llave antigua” de las Escrituras del hebreo original. Esta llave tiene el secreto de desatar la presencia de Dios como un río vivo en una Iglesia. NO ES QUE LA PRESENCIA DE DIOS NO ESTUVIERA AQUÍ YA. ¡ESTÁ! El problema es que no nos estamos acercando a Él adecuadamente. ¡DEBEMOS ACERCARNOS A ÉL A LA MANERA DEL CIELO NO A LA NUESTRA!

Los que lean y caminen en las verdades contenidas en este libro (el cual está alineado exactamente con la Palabra de Dios), ¡sus vidas serán transformadas inmediatamente y para siempre!

“Tributad a Hashem honra y majestad, Dad a Hashem la honra debida a su nombre. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad”. (Hashem es uno de los nombres de Jehová en hebreo) (Salmo 29:1-2) (de la traducción original en hebreo)

1

NUESTRA ADORACIÓN NO ESTÁ DÁNDOLE HONRA A DIOS

Muchas de nuestras Iglesias están clamando al Señor para que descienda su gloria o quizás, en un mejor término, que se pueda experimentar su tangible presencia. Nos parece como si tuviéramos que esperar por Él para que haga algo, cuando todo el tiempo Él está esperando para que nosotros hagamos algo. El Señor está diciendo: *“He escuchado tus oraciones, no te decepcionaré. Soy tu Padre amoroso. Te he dado el derecho EXCLUSIVO de entrar al Lugar Santísimo donde sólo pueden entrar los que han sido lavados por la sangre del Cordero de Dios. Aquellos que tienen un corazón que sinceramente desea intimidad, no sólo de palabras sino de acciones que respalden esas palabras. Los que pasan tiempo en el lugar secreto. Mi palabra dice que cuando me busques con todo tu corazón, me encontrarás.”*

*“y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”.
(Jeremías 29:13)*

“Mi palabra no miente”, dice el Señor.

¿Qué está esperando el Señor? Él está esperando que nos acerquemos a Él en la forma correcta de adoración, de manera sacerdotal. Él está esperando que nos acerquemos a Él como Abraham, Moisés, Daniel, David, el apóstol Pablo, Pedro, como lo hace todo el Cielo y como la Palabra de Dios nos dice que lo hagamos. ¿Cuál es la forma correcta? El modelo de adoración debe coincidir con la adoración celestial. El Santo del Israel siempre ha tenido un modelo para sus sacerdotes. El hecho es que nosotros somos sus sacerdotes.

“y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”. (Apocalipsis 1:6)

“y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación” (Apocalipsis 5:9)

En Éxodo, Dios le ordenó a Moisés cómo ministrar delante del Señor y Moisés le enseñó a Aarón y a sus hijos y a los otros sacerdotes. El problema no es sólo que los sacerdotes del Cuerpo de Cristo no saben cómo ministrar delante del Señor, sino peor aún, pastores y ministros de adoración están en completa obscuridad. ¿Por qué? Porque Satanás se robó la adoración de la Iglesia, sin que ni siquiera se dieran cuenta. Nos han puesto literalmente a dormir. Nuestra más preciosa intimidad de adoración ha sido desplazada por el enemigo y en su lugar tenemos un ritualismo muerto de adoración en la mayoría del Cuerpo de Cristo. Excepto los muy pocos que están escuchando el interior de la suave y amable voz del Espíritu Santo, que está diciendo *“Haz que tu modelo de adoración coincida con el modelo de adoración del Cielo”*

CONCORDANCIA EXHAUSTIVA DE LA BIBLIA

NELSONS STRONG'S

¡RECONOCIDA POR TODOS LOS LÍDERES COMO UNA FUENTE APROBADA DE DEFINICIONES DE LAS PALABRAS DE LA SANTA BIBLIA!

Jacob Toback

www.wotlministries.org

Evangelista / Líder Apostólico de Adoración

email: toback.jacob@gmail.com

(EN HEBREO)

Salmo 29:2 “*Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad*”.

SIGNIFICADO DE “ADORACIÓN” SEGÚN LA PALABRA DE DIOS

ESTAS DOS PALABRAS SE TOMARON DE

LA CONCORDANCIA EXHAUSTIVA DE LA BIBLIA NELSONS STRONG'S

EN HEBREO

7812. shachah, shaw-khaw'; bajar, postrarse en homenaje (a la realeza o a Dios), inclinarse, agacharse, caerse, rogar humildemente, obedecer, hacer reverencia, doblarse, adorar.

EN GRIEGO

4352. proskuneo, pros-koo-neh'-o, besar (como un perro lamiendo la mano de su amo), abrazar o agacharse, postrarse en homenaje (hacer reverencia, amar), adorar.

(EN GRIEGO)

Juan 4:22-24 “*Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*”.

Mateo 4:8-10 “Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me **adoras**. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios **adorarás**, y a él sólo servirás”.

“y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”.
(Jeremías 29:13)

2

EL LLAMADO AL MONTE

Por favor lea detenidamente las siguientes páginas. Lo que está a punto de leer le cambiará de seguro la relación que tiene con nuestro Padre Celestial, su maravilloso Hijo y el Espíritu Santo. No importa cuán cerca usted piense que esté de Él, va a experimentarlo de una manera que nunca imaginó que fuera posible.

Si usted es un pastor o un ministro de adoración va a recibir en sus manos una llave enviada por el mismo Espíritu Santo, la cual hará que caiga la presencia tangible y el peso de la gloria de Dios en su Iglesia. ¿Cómo yo lo sé? Porque lo que estoy compartiéndole no viene de mí, vino del Santo en el lugar secreto. Él me enseñó, yo escribí y lo comencé a practicar. Esto es verdad y sabrá que es así porque está respaldado por la Palabra de Dios. En 19 años de asistir a servicios nunca he escuchado que se predique acerca de esto. Fui evangelista en las calles de Manhattan durante 18 años; usaba un equipo de sonido con amplificación para adorar y predicar a los perdidos. Soy judío y el Señor se reveló a mi vida en el templo Zen Buddha, apareciéndose ante mí en la cruz. Él me dijo: “Naciste para adorarme a mí y a más ningún Dios”. A partir de entonces eso es exactamente lo que hago.

Estaba predicando en Manhattan en la 32 y Broadway, exactamente cuando las dos torres gemelas cayeron. Prediqué la mayoría de los días y nunca he experimentado nada como eso en mi vida. Allí estaban las personas tomadas de las manos, veinticinco personas al mismo tiempo orando en las calles de Manhattan. Las personas estaban desesperadas. Estaban buscando una respuesta. Vi muchos corazones abrirse a Cristo aquel día.

Cuando regresé a casa casi al anochecer, no sabía que las huellas del Señor estarían en la manilla de la puerta de mi casa. Una sencilla voz me dijo: *“Quiero que a partir de ahora prediques en el garaje”*. El garaje está situado en la parte de atrás de nuestra casa. Está bien privado pues no se escucha ningún ruido, ni hay molestias de ningún tipo. El Señor iba a llevarme a un viaje sin precedentes donde vería su rostro. Me llevaría a escalar hasta la cima del monte y a entender qué realmente significaba el sacerdocio y la intimidad en la adoración. Él me daría las llaves para abrir los secretos de lo que es aceptable en la adoración sacerdotal y el diseño para cada Iglesia en la faz de la tierra para venir a la verdadera adoración.

Este libro no se trata de historias de guerra en el ministerio, ni de lo que Dios hizo ayer o lo que Él quiere hacer mañana. No es tampoco acerca de buscar a Dios por todo el país para encontrar su presencia en un lugar específico.

Este libro trata acerca de Dios derramándose sobre usted ahora, no mañana. Es acerca de recibir la verdadera experiencia con su palpable presencia y poder. Él es un Dios “de hoy” para sus hijos. En este libro, el Espíritu Santo le promete la real y auténtica llave que abrirá los Cielos de inmediato para usted en adoración.

No es una nueva llave es una llave antigua. Viene de las Escrituras en el hebreo original y por cualquiera que sea la razón ha sido eliminada de nuestra Versión King James. Usted nunca ha leído esto ni tampoco ha oído predicar antes acerca de esta llave antigua.

Dos semanas después de dedicarme a estar en el garaje, escuché una voz decir: *“Sube al monte”*. Yo sabía que, con toda intención, esto significaba buscar su rostro. Inmediatamente aumenté mi tiempo de oración a 3 horas por día y el ayuno 2 veces a la semana. Me aseguré de escribir en mi diario lo que Él me decía cada día. Me dio consciencia del llamado que le hace a cada uno de sus hijos al sacerdocio. Siempre leo acerca de esto en las Escrituras...

“y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.” (Apocalipsis 1:6)

... pero nunca tuve la revelación acerca de esto como una posición particular o función hasta ahora. El Señor me dijo así y estas fueron las palabras exactas las cuales se aplican a cada uno de nosotros:

La adoración es el llamado más grande que existe en mi Reino. Adorar a mis pies en el Lugar Santísimo. Le he dado este acceso santo a todos los que han sido llamados por mi nombre, sin embargo, pocos lo aprovechan. Ellos harán todo, pero la única cosa que pido de mis verdaderos siervos es adoración y oración. Y que den honra a Su Padre y a mi Hijo. Esto es lo que te estoy llamando a hacer para mí. Te estoy llamando a mis pies. Te estoy llamando al Lugar Santísimo. Al lugar más santo del Cielo donde los serafines y los querubines cantan, donde los veinticuatro ancianos se postran y gritan: Santo, Santo, Santo. Te estoy llamando para el servicio de adoración. No pongas tus ojos en el hombre. No trates de estar de acuerdo con la forma de culto de los hombres o con lo que ellos piensan que yo deseo. Debes prestar atención a lo que yo te estoy diciendo que hagas para mí. Lo que yo te demando. Lo que me agrada. Escucha la dulce voz del Espíritu del Santo y te guiaré a los tesoros escondidos de mi Reino, y entonces fluiré a través de ti como deseo. Debes obedecer el llamado. Siéntate a mis pies a adorarme, a mirarme fijamente, a meditar, a tener comunión conmigo. ¡Sal del mundo, no toques las ambiciones humanas sino los deseos de mi corazón!

El Señor rápidamente me llevó a Juan 4:23

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

Dios es un espíritu (un ser espiritual) y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad (realidad). Estudie este versículo.

Nota: No debemos solo adorarlo sino adorarlo en espíritu y en verdad. Saber que Él es *justo* con nosotros cuando oramos y cada vez que *cantamos*. Él escucha *cada* palabra y cada *canción*. *Él es la verdad*. Como Él es espíritu debemos acercarnos a Él en la forma en que el mundo espiritual nos acerca a Él.

Lo significativo para mí fue saber que cuando oramos lo buscamos a Él. *Cuando le adoramos en espíritu y en verdad Él nos busca*. Dios está buscando a los que quieren adorarlo como sacerdotes del Altísimo. Esto provocó en mí un deseo ardiente de convertirme en un adorador al cual Él después querría buscar.

Entonces mi oración cambió: *“Señor llévame más alto en la alabanza y la adoración, y más profundo en la oración intercesora. Enséñame cómo cumplir el ministerio sacerdotal”*. Esta oración se convirtió en mi pasión.

Antes que esto sucediera siempre había tenido una buena vida de oración y adoración de dos horas diarias. Pero ahora, por primera vez, me di cuenta que mi Padre Celestial, Dios de Abraham, Isaac y Jacob y su amado Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo realmente anhelaban que yo viniera a su presencia. Ellos deseaban que yo les buscara en oración y adoración y que me sentara a sus pies y *sólo adorara, antes que nada*. Ellos verdaderamente deseaban tener una cercana intimidad conmigo. En verdad Ellos eran reales. Podían escuchar cada una de mis oraciones y de las canciones que les entonaba. A veces es muy difícil creer que es verdad, pero realmente lo es. El Señor me dijo cuán

“celoso” Él era con sus hijos. Cómo desea más que nada relacionarse con nosotros. Desea tanto que lo amemos, y que lo amemos más que a nada.

Durante mi vida cristiana siempre quise conocer su amor por mí, pero ahora me doy cuenta que Él también quiere que le amemos apasionadamente. Ahora entiendo el mandamiento: “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, tu alma, tus fuerzas, y tu mente*”. El Señor me dijo que quería que yo lo amara más que a mi propia vida. Esto me llevó a otra oración: “*Ensancha mi corazón para amarte más que a mi propia vida*”.

Al estar atento a Él, comencé a notar su presencia. Esto comenzó a ser *la prioridad en mi vida*. Ahora que sabía cuánto Él me estaba buscando como adorador, puse mi adoración a Él y mi tiempo de oración antes que los negocios, la predicación y todo lo demás en mi vida. Traté de quitar todo lo que me robara tiempo, excepto, por supuesto mi familia.

Me di cuenta que la razón para un día más de vida *era adorar a nuestro Gran Dios, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo*. Esa es la razón por la que vivimos.

“y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”. (Apocalipsis 5:9-10)

Yo estaba realmente en el lugar secreto, dialogando y teniendo intimidad con mi Padre y su Hijo Jesús como nunca antes.

Entonces el Señor me respondió una oración que yo nunca habría imaginado que fuera posible.

Oré con las Escrituras de Jeremía 33:3

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces (que no distingues y reconocer, tener conocimiento, entender) (Jeremías 33:3)

Dios me trajo a la realidad del lugar del Trono y de cómo fluía la adoración.

“Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios”. (Apocalipsis 7:11)

3

NUESTRA ADORACIÓN DEBE COINCIDIR CON EL MODELO DE ADORACIÓN DEL CIELO

¡Por favor preste mucha atención! Usted quizás nunca ha oído predicar acerca de esto y como dijimos antes, todo estará respaldado por la Palabra de Dios. Será una *llave* que abrirá para usted por primera vez, la realidad de su presencia.

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo (por el poder y la virtud) por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (del lugar Santísimo), esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote (que gobierna) sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón (honesto y verdadero) sincero, en plena certidumbre de fe (por ese apoyo de la completa personalidad humana en Dios en absoluta confianza en su poder, sabiduría y bondad), purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”. (Hebreos 10:19-23) (Amplificada)

Ahora que usted entiende por qué tiene la libertad para entrar a su presencia, que es donde todos adoramos y oramos, ¿qué ve? ¿Cómo luce la adoración? *Recuerde que nuestra adoración debe ser igual que la adoración del Cielo.* Este ha sido el diseño de Dios desde el principio de los tiempos.

Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (Lucas 11:2)

Sí, tu voluntad sea hecha en nuestra adoración, en nuestra oración en el lugar secreto y en los tiempos de adoración durante los servicios en nuestra Iglesia, como es el Cielo.

Ahora entienda esto, cuando estamos en el lugar secreto orando o en los servicios de la Iglesia deberíamos haber entrado en el Lugar Santísimo, lo cual es el Cielo, aun cuando estamos en la tierra. No trate de entender esto. Solo acepte lo que la Palabra de Dios dice. Es un suceso espiritualmente sobrenatural. Sin embargo, es una realidad.

Entonces, comprendamos, si estamos marchando hacia el Reino de Dios (que es nuestro reino también, porque Cristo vive en nosotros) debemos acercarnos al Dios Santísimo como a alguien que vive en el Reino de los Cielos o estaríamos fuera de lugar. No podemos entrar en adoración al trono de Dios de la forma en que lo hace la Iglesia o a nuestra manera. Debe ser al modo de Dios. Y como ya dijimos antes, pertenecemos al Cielo. Estamos sentados en lugares celestiales con Cristo.

“y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar (dándonos el mismo lugar con Él) en los lugares celestiales con Cristo Jesús (el Mesías, el Ungido)”. (Efesios 2:6)

En otras palabras, vivimos en los lugares celestiales sobrenaturalmente, pero servimos en la tierra. Esta es la forma en que funcionamos como sacerdotes.

La mayoría de nosotros estamos viviendo la vida a nuestra manera. Estamos atados a esto, somos devotos, y no tenemos ni idea de que estamos crucificados con Cristo. “Ya

no vivo yo sino Cristo en mí”. Como dijo Jesús: “*Este Reino es mío. Mi Reino es de arriba, el de ustedes de abajo*”. Nosotros también decimos ahora: nuestro Reino es de arriba no de abajo.

Ahora usted va a entender el modelo de la adoración celestial y la llave que nos fue robada, la cual será devuelta a aquellos que realmente quieran tomarla. *Aquellos que tengan oído para oír, oigan los que el Espíritu está diciendo ahora.*

Lea Apocalipsis capítulo 4 y 5 una y otra vez, una y otra vez, hasta que el Espíritu grabe la habitación del trono en su corazón. En el capítulo 4, el apóstol Juan es llevado hasta el trono de Dios. A inicios del libro de Apocalipsis, Dios le dice que escriba todo lo que le iba a mostrar. ¿Por qué? Para que usted y yo podamos entender hoy lo que se ha guardado y escondido hasta hoy.

Estamos ahora mirando al Dios Santo y vamos a ver exactamente cómo luce su trono. Este es el Lugar Santísimo, donde entramos en adoración a Él. Nosotros, los que hemos sido lavados con la sangre del Cordero tenemos acceso exclusivo. *Preste mucha atención. ¿Por qué? Porque el Espíritu Santo comenzará a enseñarnos como sacerdotes cómo acercarnos al Trono del Señor.*

*“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.
Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.
Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.
Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.
Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.
Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.
El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.
Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.
Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:
Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. (Apocalipsis 4:1-10)*

Vemos a Dios siendo adorado primero por los cuatro seres vivientes y no cesan de decir de día y de noche: ¡Santo, Santo, Santo! Entonces siguen los veinticuatro ancianos, echando sus coronas delante del trono y postrándose dicen: *Digno eres de recibir la gloria y la honra*. Note que ellos no están de pie delante del trono sino acostados, lo cual significa postrarse.

Como señalamos antes, Jesús dijo: “*Mi reino es de arriba, este reino es de abajo*” (tierra). Como Jesús vive en nosotros y estamos sentados juntamente con Él en el trono, espiritualmente hablando, entonces *nuestra adoración debe concordar con el modelo del Cielo, no con la adoración terrenal de los hombres quienes tienen sus propias ideas o fórmulas, pero no tienen nada que ver con el reino de Dios*.

En una palabra, *Ninguna carne esté en pie ante el Trono de Dios*. ¡Ningún ser espiritual está en pie ante Su Trono! ¿Por qué? Porque Él es el Santo de Israel. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob. El Creador de los cielos y la tierra. Jesús, por otra parte, ha sido exaltado de lo más bajo de la tierra a lo más alto del Cielo y se ha sentado a la diestra del Padre. Él es el Alfa y la Omega, quien era, quien es y quien ha de venir, Dios el Señor.

“que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias”. (Apocalipsis 1:11-20)

Repito: nadie permanece de pie ante el Santo en el trono del Dios Viviente. Todos se arrodillan, se inclinan o se postran, pero ¡NO SE QUEDAN DE PIE O SENTADOS! Es ilegal e inaceptable en el Cielo y por tanto es ilegal e inaceptable en la tierra.

“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”. (Mateo 18:18)

Permítame compartirle esto. Hay tiempos en los que tenemos intimidad con nuestro Padre Celestial y estamos rendidos en su regazo. Hay tiempos en los que Jesús es nuestro mejor amigo, con Él reímos y compartimos. Pero también debemos saber que cuando entramos al Lugar Santísimo para adorar, nuestro Padre es el Señor Dios Todopoderoso y Jesús es el Juez justo y Ellos deben ser reverenciados apropiadamente.

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová (su punto inicial y su esencia); los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”. (Proverbios 1:7)

Rendid a Hashem la honra debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios.

*Postraos en la **hermosura de la santidad**; Temed delante de él, toda la tierra. Decid entre las naciones, “Hashem reina”. (Salmo 96:8-10) (tomado de la traducción original en hebreo)*

4

LA LLAVE ANTIGUA PARA LA VERDADERA ADORACIÓN SACERDOTAL

Ahora hablemos de la Iglesia y de nosotros, y después le compartiré sobre la llave que el mismo Espíritu Santo me mostró. Quizás nunca ha oído predicar acerca de esto, pero sin dudas cambiará su adoración, la adoración de la Iglesia y le llevará a la gloria de Dios.

Démosle un vistazo a la adoración de la Iglesia: durante el tiempo de la adoración muchas personas se ponen en pie, algunas permanecen sentados y muy pocas se arrodillan, se inclinan o se postran. Y para precisar, durante el tiempo de la alabanza está bien que estemos en pie. La alabanza es para darle honra y gracias a Dios por lo que Él ha hecho. Aquí nos encontramos en los atrios.

Sin embargo, cuando el líder de adoración nos guía a adorar estamos pisando el lugar Santísimo. *Ahora estamos dándole honra a Dios por lo que Él es.*

Cuando Dios instruyó a Moisés para que le enseñara sobre el sacerdocio a Aarón y a sus hijos, solamente un sacerdote en toda la nación podía entrar al Lugar Santo; el cual tenía que limpiarse (santificarse) con la sangre de los animales que se ofrecían en sacrificio. Este era el Sumo Sacerdote.

Tú y yo después de ser lavados tenemos acceso al lugar Santísimo por la sangre del Cordero Jesucristo.

Nunca de pie, siempre de rodillas, inclinados o postrados.

Nuestras Iglesias hoy, desde la más grande hasta la más pequeña, no tienen en lo absoluto noción de la forma apropiada para acercarnos a Dios como sacerdotes y reyes. Tenemos Iglesias gigantescas con equipos de sonido bien sofisticados y todo súper organizado, pero estamos perdiendo lo más importante: *¡el conocimiento del sacerdocio!*

Algunas Iglesias han estado clamando por la gloria de Dios. Él escucha y desea venir, *pero debemos recibirlo de la forma apropiada de acuerdo a la Palabra de Dios.* Como sabemos, Dios tiene un modelo para cada cosa.

David, el Rey y gran hombre de Dios anhelaba su presencia más que nada. Tenía un corazón conforme al corazón de Dios y lo amaba ardientemente. David intentó traer de vuelta el Arca del Pacto a Jerusalén. La colocó para transportarla en un carro nuevo de bueyes, cuando llegaron a la era de Quidón, uno de sus soldados extendió su mano para sostenerla, porque los bueyes tropezaron. Allí mismo Uza fue herido y muerto por el furor de Jehová. Estas fueron buenas intenciones, pero una incorrecta manera de tratar las cosas santas de Dios.

A David le sobrecogió un gran temor aquel día, pero después aprendió el modo adecuado de cómo tratar el Arca y la presencia de Dios. El Arca tenía que ponerse en los hombros de los sacerdotes no sobre las bestias. Fue entonces que cayó la gloria.

David tuvo que aprender de los errores. *También debemos aprender cuando el Espíritu Santo nos da revelación.* La pregunta es la siguiente: ¿Cuando el Espíritu Santo le habla y por supuesto, debe estar respaldado por las Escrituras, está usted dispuesto a humillarse ante el Señor y a someterse a su voluntad? ¿Está dispuesto a hacer lo que es correcto a la vista del Señor, incluso si eso puede significar persecución por el mismo Cuerpo de Cristo? ¿Está dispuesto a agradar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo y a recibir su palpable presencia en su vida, en su Iglesia, aun cuando eso signifique que algunos o muchos le abandonen? Si usted está dispuesto, entonces le daré las llaves de las cuales habíamos estado hablando.

Se quedará impactado con lo que va a ver, y sin dudas, entenderá por qué en la mayoría de los casos la adoración en nuestra Iglesia es un ritual humano formalista y muerto.

El que tiene oído, escuche lo que el Espíritu está diciendo.

La Tenach es el Antiguo Testamento en hebreo. Comienza en Génesis y va hasta Malaquías. Está escrita en hebreo en una parte y traducida al inglés en la otra columna. Puede comprarla en cualquier tienda que venda libros judíos o incluso en librerías cristianas.

El Antiguo Testamento de Génesis a Malaquías se escribió originalmente en hebreo. Ahora preste mucha atención. Asombrosamente, cuando miramos a la Tenach, en la mayoría de los lugares donde se usa la palabra adoración en la versión King James, el hebreo original en la Tenach lo traduce como: inclinarse, hacer reverencia, arrodillarse o postrarse.

En otras palabras, la Biblia King James que hemos estado leyendo dice: adoración; sin embargo, las Escrituras originales en hebreo dicen: *inclinarse, arrodillarse y postrarse*. La palabra en hebreo para adoración es “shâchâh”. Significa humillarse, postrarse en homenaje a la realeza o a Dios. Inclinar, agacharse, caerse, rogar humildemente, obedecer, arrodillarse, reverenciar, doblarse, adorar. Se puede encontrar en la Concordancia Exhaustiva de la Biblia Nelsons Strong’s, página 114, palabra 7812.

Cuando el Espíritu Santo me mostró esto, yo estaba totalmente ajeno a lo que estaba viendo. ¿Cómo se escapó esto mundialmente de nuestras Biblias? ¿Cómo robaron esto del Cuerpo de Cristo por todo el mundo?

Permítame compartirle algunos ejemplos:

(Versión King James)

“Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder.

Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad”. (Salmo 29:1-2)

Traducción del hebreo original de la Tenach

“Tributad a Hashem honra y majestad, Dad a Hashem la honra debida a su nombre. Inclínense ante Jehová en la hermosura de la santidad”. (Hashem es uno de los nombres de Jehová en hebreo) (Salmo 29:1-2) (de la traducción original en hebreo)

*Por favor note: la versión King James usa la palabra adoración, y en el hebreo original se traduce: inclinarse.

(Versión King James)

“Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y gloria en su santuario.

Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos,

Dad a Jehová la gloria y el poder.

Dad a Jehová la honra debida a su nombre;

Traed ofrendas, y venid a sus atrios.

Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad;

Temed delante de él, toda la tierra. (Salmo 96:6-9)

Traducción del hebreo original de la Tenach

“Gloria y majestad delante de Él, majestad y esplendor en su santuario

Ríndanse ante Hashem, oh familias de los pueblos, rindan ante Hashem honor y majestad

Rindan ante Hashem la honra debida a su nombre

Traed ofrenda, venid a sus atrios

Póstrense ante Hashem en su Santo Lugar

Temed delante de Él, toda la tierra” (Salmo 96:6-9)

Por favor note de nuevo que la versión King James usa la palabra “adoración” y el hebreo original usa la palabra “postrarse”.

7812. shâchâh, *shaw-khaw’; caerse, postrarse (específicamente para reflejar homenaje a la realeza o a Dios), inclinarse, agacharse, acostarse, obedecer, hacer reverencia, doblarse, adorar.*

Concordancia hebrea Nelsons Strong’s, palabra # 7812 Significado de Adoración

Hay muchas porciones de las Escrituras como esta que el Espíritu Santo le mostrará y que le dejarán atónito; por ahora el Salmo 29 y el Salmo 96 serán más que suficientes para recibir las llaves que necesitamos para exponer la verdad. Esto le permitirá a los hijos de Dios acercarse a Él de la manera correcta y a abrir el camino para que la presencia de Dios descienda como nunca antes.

Observe en el Salmo 29 (de la traducción hebrea en el versículo 1 y 2), dice que debemos rendir honor a nuestro Dios cuyo nombre es Hashem, la honra y majestad debida a su nombre. ¿De qué manera? ***Postrándonos, no sólo en nuestros corazones sino con nuestros cuerpos, en la hermosura de la santidad.*** Se dice que honramos a Dios inclinándonos o por supuesto arrodillándonos o postrándonos en la hermosura de la santidad. La santidad es hermosa para Dios y para nosotros como sacerdotes debemos, debemos, debemos obedecer los mandamientos de Dios.

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos. (I Juan 5:3)

El Señor además dice: “*Se santo porque yo soy Santo*”. La santidad es una condición que se requiere para el sacerdocio. A los sacerdotes que estaban con Aarón y sus hijos se les ordenó colocarse una corona en sus cabezas, las cuales tenían grabadas las palabras: SANTIDAD A JEHOVÁ. Debemos estudiar la Palabra y entonces *obedecerla*. Dios ha exaltado su Palabra por encima de su nombre. El requisito para todo sacerdote es que está llamado a ser santo. Antes de adorar, debemos siempre lavarnos en la sangre de Jesús. Debemos arrepentirnos de cualquier cosa que no sea santa delante del Señor, sea de pensamientos o acciones. Si queremos que nuestra ofrenda sea aceptada debemos ser honestos y transparentes ante Él. *Si no, no pierda su tiempo*. Sin un verdadero arrepentimiento y sinceridad delante de Dios, no puede haber perdón.

Entonces, le damos honra a Dios inclinándonos, arrodillándonos o postrándonos ante Él en la hermosura de su santidad.

La adoración es un proceso que tiene dos partes: comprende el corazón y el cuerpo físico. El corazón debe rendirse a Dios en obediencia a todo y tener como su base el amor. Lea I Corintios capítulo 13 una y otra vez, una y otra vez, todos los días por al menos tres meses hasta que este capítulo del amor vaya desde la cabeza al corazón. Sin este amor solo somos címbalos que retiñen. El Salmo 51 y el 139 también son para meditar en ellos diariamente. Se trata del corazón. Esto es un asunto bien serio. El corazón es engañoso más que todas las cosas. ¿Qué hombre puede conocer su propio corazón? Usted debe permanecer en estos capítulos que Dios le ha dado todos los días. Él quiere depurar su corazón de toda basura hasta que se haya quemado toda impureza en su fuego limpiador. ¿Quién subirá al monte del Señor? El limpio de manos y puro de corazón. No se vaya de su proceso de purificación hasta que no se complete. Solamente estará engañándose a usted mismo y nunca podrá entrar en la pura adoración. ¡Recuerde esperar en el Señor! Lea Colosenses capítulo 3 versículos del 1 al 17. **La segunda parte de la adoración es la posición del cuerpo. Inclinarse, arrodillarse y postrarse.** Esta es la posición para la adoración. (No estamos hablando de alabanza). La alabanza es en los atrios. Aquí usted puede quedarse en pie, danzar o cualquier otra cosa que Dios le guíe a hacer. **Alabanza es honrar a Dios por lo que Él ha hecho. Adoración es honrar a Dios por lo que Él es. En la adoración usted está entrando al lugar Santísimo, al trono del Altísimo Dios, una vez más, inclinado, de rodillas o postrado. Esta es la posición en el trono de Dios.** ¡Esto es lo que dice la Palabra de Dios, no es mi opinión! Nuestras opiniones no cuentan, el que está en lo cierto el 100% de las veces es Dios. Yo le animo a que no siga a los hombres. Siga solamente la Palabra de Dios. No busque agradar a los hombres, busque agradar a Dios. Él está llamándole ahora a un lugar más alto, en el cual no estaba o no pensó que existía. Esto solo puede suceder si usted es un verdadero adorador. Recuerde que adoración incluye a los dos: el corazón y el cuerpo. Es imposible tener uno sin tener el otro y llamarle verdadera y aceptable adoración. Eso tiene otro nombre: se llama fuego extraño. No se permite en el Cielo, por lo tanto, no se permite aquí. Mire la palabra adoración en la siguiente página. Busque en la Concordancia y véalo por usted mismo. ¡Conozca la verdad y será libre de su frialdad!

ATENCIÓN

LA VERDADERA ADORACIÓN CONTIENE:

POSICIÓN Y CONDICIÓN

Por ejemplo: el Salmo 29. Inclinar (posición del cuerpo). En la hermosura de la santidad. Santidad es la condición del corazón. Ambas, posición y condición deben estar presentes para la verdadera adoración.

NOTA: cuando use la Concordancia sea en el Antiguo o Nuevo Testamento, hebreo y griego, note que en ningún lugar en lo absoluto se menciona la palabra: sentarse, estar en pie ni siquiera cantar para definir ADORACIÓN.

Por favor fije su atención ahora a las Escrituras del Nuevo Testamento que se refieren a la definición de la palabra *adoración*.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. (Juan 4:23-24)

- 1) Por favor fíjese que Yah-shua (Jesús) recalcó las palabras “verdaderos adoradores”. Él ya sabía que iba a haber una adoración falsa, que es exactamente lo que tenemos hoy.
- 2) Note que Yah-shua declara que los adoradores deben (repito), deben adorar en espíritu y en verdad. La única verdad que existe es la Palabra de Dios. El Espíritu carga la unción y el poder de la Palabra, la cual es verdad.
- 3) Por favor observe que el Padre busca tal adorador. Cuando usted ora, usted lo está buscando. Cuando usted lo adora, ¡Él te busca!

Encontramos la definición de Adoración en la Palabra de Dios, en la Concordancia Nelsons Strong's, la cual ha sido aprobada por todos los líderes.

1. La palabra para “adoración” en el griego: *Proskuneo* (proskoneh'o), palabra # 4352 significa besar como un perro, lamer la mano de su amo, buscar aprobación, inclinarse, postrarse en homenaje, hacer reverencia, adorar.

Preste atención: las palabras sentarse, ponerse en pie y aún cantar, no aparecen, como no aparecen sentados o de pie cuando las cuatro criaturas y los veinticuatro ancianos inclinan sus cabezas delante del Dios Altísimo.

La segunda poderosa Escritura sobre la verdadera adoración sale de la misma boca de Satanás:

*“Todo esto te daré, si **postrado me adoras**”. (Mateo 4:9)*

Y Yah-shua respondió:

*“Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios **adorarás**, y a él sólo servirás”. (Mateo 4:10)*

Por favor observe con detenimiento estas dos Escrituras de arriba. El Espíritu Santo quitará ahora completamente todo velo que haya quedado en sus ojos con respecto a la verdadera adoración.

1. Este encuentro se desarrolla al final de un ayuno de cuarenta días. ¡El Cielo y el infierno siempre se enfrentarán al final de un ayuno!
2. Satanás, quien fuera una vez **el líder de adoración en el Cielo, ciertamente conoce lo que es la verdadera adoración** y promete darle a Yah-shua todo si postrado le adora.

Nota: Una vez más aquí la palabra **adoración** es **proskuneo**. (Lamer como un perro, lamer la mano de su amo, inclinarse, arrodillarse, postrarse.)

Yah-shua respondió: “**Adorarás** al Señor tu Dios”.

Otra vez aquí, la palabra es proskuneo: inclinarse, arrodillarse, postrarse.

El Sacerdote del Dios Altísimo, le permite al Espíritu Santo ahora revelar la raíz del robo que aconteció.

1. **Satanás fue el mejor ministro de adoración que haya existido. El dirigía la adoración en el Cielo.** ¿Quién sabe mejor que él cómo honrar a Dios? El fue expulsado del Cielo porque quería la adoración para él.
2. Satanás arremete su mejor ataque hacia el Hijo de Dios. Sin ninguna vacilación confronta a Jesús. Quiere que el Mesías se postre ante él, pues sabía, sin ninguna duda que esta era la forma más elevada de honra que se le pueda dar a una deidad o a Dios. Satanás le ofrece todo si solamente lo hace una vez.
3. Yah-shua contestó: “*Solo al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás*”. Este es **uno de los mandamientos más santos de la Palabra de Dios**. Si Jesús lo hubiera hecho hubiese sido el equivalente a un adulterio en un matrimonio.
4. Aunque Satanás no ganó aquella victoria, consiguió la segunda victoria más grande que se haya logrado hasta hoy. Se las ha arreglado para robar la adoración a Dios cegándole los ojos a los hijos del Altísimo. ¡Selah!

Hombre de Dios, mujer de Dios, amado del Señor: **¡En ninguna parte en el significado de adoración, en el Antiguo o Nuevo Testamento aparece la palabra sentarse, pararse o aún cantar!** Por supuesto, usted puede cantar en la adoración porque la adoración se puede manifestar cuando cantamos. Así que, una vez más, permitamos que el Cielo escuche esto, que el infierno lo escuche y que todo creyente sea líder o no, lo escuche. **¡EN NINGUNA PARTE aparece la palabra sentarse o pararse para definir la palabra adoración!**

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace (las obedece), le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”. (Mateo 7:24-27)

Entonces así será con aquellos que no den honra en verdadera adoración al Único y verdadero Dios.

Atención: hay cuatro formas de divina adoración:

1. Ofrenda de granos, líquidos y libaciones de aceite, sacrificios de animales y postración.
 - a. Ya no hace falta dar ofrendas de granos ante el altar. Nuestra acción de gracias ya cumple esos requisitos.
 - b. Ya no es necesario ofrecer líquidos y libaciones ante el altar. La sangre de Yah-shua es nuestra ofrenda ante el altar.
 - c. Ya no necesitamos ofrecer un animal y colocarlo ante el altar. Yah-shua es el Cordero de Dios sacrificado.
 - d. La postración es la ofrenda divina final que debe ofrecerse en el altar por un sacerdote que adora. ¿Cómo lo puede saber? La Palabra de Dios claramente define lo que es adoración. En segundo lugar, si usted lee Apocalipsis, todos están postrados delante del Trono de Dios. **La Iglesia ha fallado en ofrecer la última forma de divina adoración, la cual de acuerdo a la Palabra de Dios deshonor la adoración que la Iglesia está ofreciendo y la convierte en extraña, con un fuego raro y completamente sin autorización por el Cielo.**

“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti”. (Salmo 22:27)

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre”. (Salmo 86:9)

5

¿SOMOS FRÍOS AMANTES DE DIOS?

Si usted se da cuenta en las primeras Escrituras de Apocalipsis Capítulo 4, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos están postrados en adoración ante el Señor en el Lugar Santísimo. *Nadie está de pie. Nadie está sentado en la presencia de Dios en Lugar Santísimo.* Ningún ser espiritual y de seguro ninguna carne. Sin embargo, y una vez más, si usted mira los servicios de nuestras iglesias hoy la mayoría de los sacerdotes (el pueblo) están en pie durante la adoración. Hay muchos sentados y solamente algunos están inclinados, arrodillados o postrados.

¡Esto es totalmente ofensivo! Durante nuestra adoración entramos al lugar celestial de adoración porque la Escritura dice que podemos entrar confiadamente al Lugar Santísimo por la sangre del Cordero. Realmente estamos en el Trono a los pies del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con los cuatro seres vivientes, los ángeles y los veinticuatro ancianos. Estamos totalmente fuera de lugar cuando nos sentamos o permanecemos en pie. Cuando nos quedamos en esta posición estamos irrespetando al Señor. Es una irreverencia a Dios ante los ángeles del Cielo. Permítame repetirlo nuevamente: *Nadie, pero nadie esté en pie o sentado ante el Dios Santísimo.* Abra sus ojos espirituales y lea Apocalipsis 4 y 5 (y el resto de Apocalipsis) una y otra vez hasta que penetre en su espíritu. La gloria, las fuerzas, el esplendor, el poder, la majestad y la santidad son de Él, y solamente pertenecen

a Él. Ningún hombre o mujer tome de esa gloria. Lo crea o no, tendemos a eso. Honramos a Dios de la misma manera que honramos a los hombres.

Si el Presidente de los Estados Unidos entra a la Iglesia probablemente todos nos pondríamos de pie y aplaudiríamos. Lo cual, por supuesto, es correcto. Honremos lo que debe ser honrado. ¿Por qué entonces no nos inclinamos? Naturalmente porque él **no es Dios**.

Este es precisamente el punto. ¡Inclinarse, arrodillarse y postrarse está reservado para Dios! Estamos llamados a respetarnos unos a otros como hermanos y hermanas, a respetar a nuestros pastores. No deberíamos estar haciendo bombas con gomas de mascar enfrente de un pastor mientras nos está hablando. Nunca deberíamos ser rudos o irrespetuosos, debemos respetar a los hombres de Dios que han sido puestos en esta posición.

¿Cuánto más debe ser reverenciado el Dios de Israel y su Hijo Santo? Quedarse en pie o sentarse durante la adoración ha sido una tradición en la Iglesia por siglos. Los judíos trajeron sus tradiciones hechas por hombre a la religión también. Estas tradiciones no tienen nada que ver con Dios. Son una mera forma ritualista y muerta creada por el hombre, no por Dios.

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad (realidad); porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”. (Juan 4:23)

*Por favor si alguna persona tiene problemas en sus piernas y no puede arrodillarse o inclinarse, no hay ninguna condenación. Su gracia y su favor alcanzan a aquellos que no pueden hacerlo. Sin embargo, usted debe orar que Dios le sane de manera que pueda inclinarse.

“*En verdad*” significa saber que Dios está realmente delante de nosotros cuando le adoramos. Él está viéndolo todo, escuchando cada una de las palabras que cantamos. Él está tan pendiente de la condición de nuestro corazón como de nuestra actitud, de cómo estamos ofreciéndole nuestra adoración. “*En verdad*” también quiere decir que no hay entrada al Lugar Santísimo sino es a través de la sangre del Mesías y Salvador Jesucristo.

En el sentido espiritual, Dios es espíritu y tiene que ser adorado como tal. Sus caminos son más altos que nuestros caminos, por eso debemos ser cuidadosos en seguir la guianza del Espíritu Santo, la cual siempre estará confirmada por la Palabra de Dios. Dios tiene un modelo específico. *Debemos seguirlo, no el de los hombres.*

¡Quedarse en pie en el lugar Santísimo es una abominación! Esto es una afrenta al Señor. No podemos continuar honrando a Dios de la misma manera en que lo hacen los hombres. *La palabra es adoración y su significado original en el hebreo es inclinarse, arrodillarse o postrarse.* Esta es la forma en que los sacerdotes del Cuerpo de Cristo deben adorar cuando están en el Lugar Santísimo.

“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”. (Mateo 18:18)

En otras palabras, lo que se declara ilegal e inaceptable en la tierra tiene que ser ilegal e inaceptable en el Cielo. Estar de pie o sentarse en el lugar Santísimo ante Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo junto a los ángeles del Cielo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos es definitivamente una adoración ilegal e inaceptable.

Postrarse, arrodillarse o inclinarse es la manifestación de la condición interna de su corazón o de la relación que tiene con Dios. ¿Realmente Él es Dios, el Señor Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra? ¿Realmente Él es nuestro Señor a quien nos sometemos conscientemente? ¿Es Él realmente nuestro todo en todo o lo compartimos con otro dios en nuestra vida como lo hicieron los israelitas en el Antiguo Testamento? ¿Nos hemos entregado en verdadera intimidad de amor a Él o somos más bien fríos amantes? ¿Estamos honrados de pertenecerles a Él o estamos avergonzados de Él delante de los hombres? ¿Estamos consagrados a Él como sacerdotes o estamos preocupados por lo que los demás piensan de nosotros? ¿Está nuestro corazón todavía lleno de orgullo venenoso o hemos muerto como una semilla de trigo que cayó en la tierra y resucitó a la nueva vida? ¡Muera a su yo y que viva Cristo! ¿Realmente nos hemos percatado de que no podemos hacer nada sin nuestro precioso Dios y nuestro precioso Salvador Jesucristo o aún estamos en el trono con Él buscando impacientemente la adulación y la adoración del hombre? ¿Estamos dispuestos a obedecer sus mandamientos y ser santos como Él es Santo o todavía ponemos excusas?

Cuando humildemente nos inclinamos, nos arrodillamos o nos postramos con un corazón puro en adoración, realmente estamos haciendo una declaración de cuál es nuestra posición con el Señor ante nosotros mismos, ante los demás y ante el Señor mismo. Este es el punto máximo de intimidad que podemos tener con el Señor. En el jardín de Getsemaní en el momento más vulnerable de Jesús, Él se tiró al suelo ante el Padre poniéndose completamente en sus manos y encomendándose a su misericordia.

La enfermedad y las dolencias deben inclinarse ante el Padre y el Hijo. Todo espíritu demoníaco se dobla ante el Señor. La muerte se inclina ante el nombre de Jesús. Todo el Cielo se postra ante Él. ¿Lo haremos nosotros? No sólo cuando lo sintamos, sino cada vez que vengamos a su presencia al Lugar Santísimo.

“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti”. (Salmo 22:27)

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre”. (Salmo 86:9)

5

¿SOMOS FRÍOS AMANTES DE DIOS?

Si usted se da cuenta en las primeras Escrituras de Apocalipsis Capítulo 4, **los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos están postrados en adoración ante el Señor en el Lugar Santísimo. Nadie está de pie. Nadie está sentado en la presencia de Dios en Lugar Santísimo.** Ningún ser espiritual y de seguro ninguna carne. Sin embargo, y una vez más, si usted mira los servicios de nuestras iglesias hoy la mayoría de los sacerdotes (el pueblo) están en pie durante la adoración. Hay muchos sentados y solamente algunos están inclinados, arrodillados o postrados.

¡Esto es totalmente ofensivo! Durante nuestra adoración entramos al lugar celestial de adoración porque la Escritura dice que podemos entrar confiadamente al Lugar Santísimo por la sangre del Cordero. Realmente estamos en el Trono a los pies del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con los cuatro seres vivientes, los ángeles y los veinticuatro ancianos. Estamos totalmente fuera de lugar cuando nos sentamos o permanecemos en pie. Cuando nos quedamos en esta posición estamos irrespetando al Señor. Es una irreverencia a Dios ante los ángeles del Cielo. Permítame repetirlo nuevamente: *Nadie, pero nadie esté en pie o sentado ante el Dios Santísimo.* Abra sus ojos espirituales y lea Apocalipsis 4 y 5 (y el resto de Apocalipsis) una y otra vez hasta que penetre en su espíritu. La gloria, las fuerzas, el esplendor, el poder, la majestad y la santidad son de Él, y solamente pertenecen a Él. Ningún hombre o mujer tome de esa

gloria. Lo crea o no, tendemos a eso. Honramos a Dios de la misma manera que honramos a los hombres.

***Por favor si alguna persona tiene problemas en sus piernas y no puede arrodillarse o inclinarse, no hay ninguna condenación. Su gracia y su favor alcanzan a aquellos que no pueden hacerlo. Sin embargo, usted debe orar que Dios le sane de manera que pueda inclinarse.**

Si el Presidente de los Estados Unidos entra a la Iglesia probablemente todos nos pondríamos de pie y aplaudiríamos. Lo cual, por supuesto, es correcto. Honremos lo que debe ser honrado. ¿Por qué entonces no nos inclinamos? Naturalmente porque él **no es Dios.**

Este es precisamente el punto. ¡Inclinarse, arrodillarse y postrarse está reservado para Dios! Estamos llamados a respetarnos unos a otros como hermanos y hermanas, a respetar a nuestros pastores. No deberíamos estar haciendo bombas con gomas de mascar enfrente de un pastor mientras nos está hablando. Nunca deberíamos ser rudos o irrespetuosos, debemos respetar a los hombres de Dios que han sido puestos en esta posición.

¿Cuánto más debe ser reverenciado el Dios de Israel y su Hijo Santo? Quedarse en pie o sentarse durante la adoración ha sido una tradición en la Iglesia por siglos. Los judíos trajeron sus tradiciones hechas por hombre a la religión también. Estas tradiciones no tienen nada que ver con Dios. Son una mera forma ritualista y muerta creada por el hombre, no por Dios.

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad (realidad); porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”. (Juan 4:23)

“*En verdad*” significa saber que Dios está realmente delante de nosotros cuando le adoramos. Él está viéndolo todo, escuchando cada una de las palabras que cantamos. Él está tan pendiente de la condición de nuestro corazón como de nuestra actitud, de cómo estamos ofreciéndole nuestra adoración. “*En verdad*” también quiere decir que no hay entrada al Lugar Santísimo sino es a través de la sangre del Mesías y Salvador Jesucristo.

En el sentido espiritual, Dios es espíritu y tiene que ser adorado como tal. Sus caminos son más altos que nuestros caminos, por eso debemos ser cuidadosos en seguir la guianza del Espíritu Santo, la cual siempre estará confirmada por la Palabra de Dios. Dios tiene un modelo específico. *Debemos seguirlo, no el de los hombres.*

¡Quedarse en pie en el lugar Santísimo es una abominación! Esto es una afrenta al Señor. No podemos continuar honrando a Dios de la misma manera en que lo hacen los hombres. *La palabra es adoración y su significado original en el hebreo es inclinarse, arrodillarse o postrarse.* Esta es la forma en que los sacerdotes del Cuerpo de Cristo deben adorar cuando están en el Lugar Santísimo.

“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”. (Mateo 18:18)

En otras palabras, lo que se declara ilegal e inaceptable en la tierra tiene que ser ilegal e inaceptable en el Cielo. Estar de pie o sentarse en el lugar Santísimo ante Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo junto a los ángeles del Cielo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos es definitivamente una adoración ilegal e inaceptable.

Postrarse, arrodillarse o inclinarse es la manifestación de la condición interna de su corazón o de la relación que tiene con Dios. ¿Realmente Él es Dios, el Señor Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra? ¿Realmente Él es nuestro Señor a quien nos sometemos conscientemente? ¿Es Él realmente nuestro todo en todo o lo compartimos con otro dios en nuestra vida como lo hicieron los israelitas en el Antiguo Testamento? ¿Nos hemos entregado en verdadera intimidad de amor a Él o somos más bien fríos amantes? ¿Estamos honrados de pertenecerles a Él o estamos avergonzados de Él delante de los hombres? ¿Estamos consagrados a Él como sacerdotes o estamos preocupados por lo que los demás piensan de nosotros? ¿Está nuestro corazón todavía lleno de orgullo venenoso o hemos muerto como una semilla de trigo que cayó en la tierra y resucitó a la nueva vida? ¡Muera a su yo y que viva Cristo! ¿Realmente nos hemos percatado de que no podemos hacer nada sin nuestro precioso Dios y nuestro precioso Salvador Jesucristo o aún estamos en el trono con Él buscando impacientemente la adulación y la adoración del hombre? ¿Estamos dispuestos a obedecer sus mandamientos y ser santos como Él es Santo o todavía ponemos excusas?

Cuando humildemente nos inclinamos, nos arrodillamos o nos postramos con un corazón puro en adoración, realmente estamos haciendo una declaración de cuál es nuestra posición con el Señor ante nosotros mismos, ante los demás y ante el Señor mismo. Este es el punto máximo de intimidad que podemos tener con el Señor. En el jardín de Getsemaní en el momento más vulnerable de Jesús, Él se tiró al suelo ante el Padre poniéndose completamente en sus manos y encomendándose a su misericordia.

La enfermedad y las dolencias deben inclinarse ante el Padre y el Hijo. Todo espíritu demoníaco se dobla ante el Señor. La muerte se inclina ante el nombre de Jesús. Todo el Cielo se postra ante Él. ¿Lo haremos nosotros? No sólo cuando lo sintamos, sino cada vez que vengamos a su presencia al Lugar Santísimo.

“Venid, postrémonos e inclinémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor”. (Salmo 95:6) (de la traducción original en hebreo)

6

DEBEMOS DESARRAIGAR, DESTRUIR Y VOLVER A PLANTAR NUESTRA ADORACIÓN

¡DEBEMOS RESPONDER AL ESPÍRITU SANTO O ESTAREMOS
RESISITIÉNDOLE! *DEBEMOS CAMBIAR EL MODO DE LA ADORACIÓN DE
NUESTROS SERVICIOS DE MANERA QUE SEA AGRADABLE AL SEÑOR.*

Si queremos ver la gloria descendiendo como una fuerte lluvia en nuestras vidas y en nuestra Iglesia, este es el momento de someternos al Espíritu Santo. El Señor quiere que sus hijos se acerquen, pero nos está diciendo que debemos hacerlo de la forma correcta y sacerdotal. Como mencionamos anteriormente, David tuvo que aprenderlo de la forma más difícil. Él anhelaba ardientemente la presencia de Dios. Tenía buenas intenciones, pero su error fue cargar el Arca en una carreta de bueyes. *El Señor está diciendo NO.* Dios tiene una forma sacerdotal, una forma celestial de hacerlo. Dios tiene su diseño

único de hacer las cosas. Nosotros también estamos tratando de cargar su presencia en una carreta de bueyes cuando nos quedamos en pie ante su presencia en lugar de arrodillarnos. Le dijo que *no* a David y ahora nos dice que *no* a nosotros. *No cargues mi presencia y mi gloria en una carreta de bueyes. Quiero que la cargues en tus hombros. Cuando cargues mi gloria y mi presencia, la cual es pesada, sobre tus hombros, te darás cuenta que te llevarán a arrodillarte, a inclinarte y finalmente a postrarte en el suelo. Entonces te tocaré justo ahí donde estás y el aceite de mi unción fluirá de ti como un río.*

La adoración que ofrecemos ahora en nuestras Iglesias es “fuego extraño”, “adoración extraña” o como se dice en hebreo “fuego alien”.

Los hijos de Aarón, los sacerdotes, ofrecieron un tipo de adoración equivocada al Señor. Para ellos estaba bien. Sin embargo, los caminos del hombre no son lo suficientemente buenos para el Señor. Ellos pusieron fuego en sus incensarios y después incienso y lo ofrecieron al Señor. Dios llamó a esto fuego extraño y profano porque Él no lo había mandado.

Versículo 2: *“Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová.*

Versículo 3: *Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló”.* (Levítico 10:1-3)

“para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio”.
(Levítico 10:10)

El Espíritu Santo nos está diciendo en estos versículos que, si intentamos como sacerdotes acercarnos al Señor, debemos tratar lo que es santo, como santo y no como algo común, y que el Señor debe ser honrado de la manera más alta posible en adoración ante los hombres. Nuestra manera no es lo suficientemente buena. Es a su manera y solamente a su manera la que está bien. Como Jesús siempre dijo: *“No mi voluntad sino la tuya Señor”.*

¡Recuerde que nuestro modelo de adoración debe coincidir con el modelo del cielo!

Recuerde que cuando oramos lo buscamos a Él, *cuando le adoramos Él nos busca.* Dios está buscando adoradores que se acerquen a Él de una forma celestial y sacerdotal. Ya no basta sólo con cantar canciones. Debemos cantar y adorar a los pies de ambos, del Padre y del Hijo. Cantemos y adoremos a nuestro Padre al cual no vemos, y no seamos tontos en pensar que no está. Jesús nos dice que vayamos al lugar secreto y oremos a nuestro Padre a quien no vemos (en secreto) y no lo dude; Él, su Hijo y el Espíritu Santo están ahí esperando por nosotros en el Lugar Santísimo para llenar nuestros corazones y el de ellos con alegría.

Cuando entremos en esta experiencia de adoración no podremos evitar arrodillarnos, inclinarnos o postrarnos ante el Dios Viviente sea en un lugar privado o en frente de

toda de una iglesia durante una adoración pública. ¿Cuál es la diferencia? ¿Cómo poder ver su gloria sin importar el lugar donde estemos?

Inclinarse, arrodillarse y postrarse consuma el pacto que tenemos con Dios.

¿No fue interesante cuando Satanás vino a tentar a Jesús?

“Todo esto te daré, si postrado me adoras”. (Mateo 4:9)

Cuando leemos esto podemos ver cómo el Espíritu Santo deja bien claro que esto representaba un acto del corazón y el cuerpo, bien importante y serio, lo cual Satanás deseaba. Él quería que el Hijo de Dios interpretara este papel. Obviamente esto no fue una idea que salió de él.

Él vio como al Padre y al Hijo lo adoraban incontables veces. Este era el orden perfecto. El Perfecto Modelo Celestial. La Perfecta Voluntad Divina de Dios. El Espíritu Santo quiere que entendamos que este verdadero modelo de adoración sacerdotal es equivalente a la novia y el novio cuando finalmente después de hacer sus votos matrimoniales y compartir las palabras del pacto matrimonial hacen juntos el amor. Esto consuma el matrimonio y sella el pacto. Esta consumación sólo involucra a estas dos personas. Sus espíritus, sus almas y sus cuerpos se entrelazan y se vuelven uno. Dos literalmente se convierten en uno. Esto es verdadera intimidad.

Es lo mismo con respecto a arrodillarse, inclinarse y postrarse en adoración. Hicimos un pacto con el Señor por su palabra. Como la novia y el novio hablan juntos, así también nosotros hablamos con nuestro Señor. Sin embargo, cuando vamos hacia la adoración en una posición de adoración provechosa estamos literal y espiritualmente consumando una muy íntima relación entre el Señor y nosotros. Estamos comprometiéndonos en amor y en pasión muy íntimamente. Esto va mucho más profundo de lo que jamás pudiéramos entender.

Este proceso, este intercambio espiritual entre el Creador y la creación producirá una unidad que va más allá de todo entendimiento humano. Ahora podemos darnos cuenta por qué Satanás ansiaba este acto de postración de Jesús. La gloria y la presencia de Dios se derramarán sin medida sobre aquellos que lo deseen a Él más que a nada durante estos tiempos de adoración. Ignorancia Versus Terquedad y Orgullo.

Una cosa es no tener conocimiento de algo y hacer algo que no es correcto a los ojos del Señor. Y otra cosa es tener el conocimiento y seguir haciendo lo incorrecto. Eso se llama terquedad y orgullo. La terquedad es como el pecado de brujería. La pregunta es, ¿estamos dispuestos a someternos a la guianza del Espíritu Santo? ¿Tenemos un espíritu enseñable?

Uno de los primeros casos de desobediencia hacia el Señor en el área de la adoración está en Génesis 4:2. Esta es la historia de Caín y Abel. Por favor preste atención. Abel era pastor de ovejas y Caín era labrador de la tierra. Después de un tiempo Caín trajo una ofrenda al Señor del fruto de la tierra.

También Abel trajo su ofrenda, él entregó al Señor los primogénitos de su rebaño.

Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. (Génesis 4:4-5)

Así que Caín estaba extremadamente enojado e indignado. Su semblante estaba triste, deprimido y decepcionado. El problema con la ofrenda de Caín está en Génesis 3:17 donde Dios le dice a Adán que por su desobediencia la tierra está bajo maldición. En otras palabras, la ofrenda o la adoración que Caín ofreció estaba bajo maldición. Era fuego extraño, fuego pagano y adoración equivocada.

Aquí es donde el problema comenzó:

*“Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?
Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”
(Génesis 4:4-5)*

Por supuesto, conocemos el final. Inmediatamente después que Dios habló a Caín, él fue y mató a Abel, por celo, orgullo y desobediencia. El resultado fue lo peor que pudo haberle pasado a Caín.

“Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén (se fue de la presencia de Dios).” (Génesis 4:16)

Note que la ofrenda de Caín fue por ignorancia como nuestra adoración es por ignorancia. Como vimos antes, solo la interpretación del hebreo original denota claramente en detalle adoración como: inclinarse, arrodillarse y postrarse. La versión King James usa solamente el término general adoración, el cual no es lo suficientemente específico.

Después que Caín trajo su ofrenda y su adoración, la cual no fue agradable, Dios de forma amable y clara le explicó cómo hacerlo correctamente. Esa es su naturaleza: amabilidad amorosa, misericordia dulce, eterno amor y fidelidad.

Sin embargo, Caín no estaba dispuesto a obedecer. Una vez más su celo por el gozo de Abel, su terquedad para obedecer y su desobediencia lo llevaron a matar a su hermano Abel; *como también lo apartaron para siempre de la presencia de Dios.*

Podemos aprender mucho de Caín y evitar nuestras caídas siendo enseñables.

El propósito del santuario es honrar a Dios no agradar a las personas. Cuando Dios es verdaderamente honrado, automáticamente las personas se sienten a gusto en lo profundo de su corazón. Los que no estén dispuestos a doblar sus rodillas ante Él son orgullosos. ¡Los pastores que no quieran hacer los cambios necesarios en la Iglesia para establecer la verdadera adoración, que honra al Dios Santo y que está de acuerdo a la

Palabra de Dios, realmente no están interesados o no tienen ningún compromiso en dar honor a Dios, sino que tienen sus propias agendas!

Cuando el trigo y la cizaña están creciendo juntos no se puede distinguir cuál es cuál. Sin embargo, cuando comienzan a madurar, el trigo empieza a doblarse por el peso del fruto que se produce en la parte de arriba. Lo cual no sucede con la cizaña.

Por no tener fruto genuino la cizaña continúa creciendo hacia arriba, sin nunca doblarse o inclinarse y finalmente se parte. ¡Qué profético es el Señor!

Camino a la vida es guardar la instrucción; Pero quien desecha la reprensión, yerra. (Proverbio 10:17)

Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; Mas con los humildes está la sabiduría. (Proverbio 11:2)

El que ama la instrucción ama la sabiduría; Mas el que aborrece la reprensión es ignorante. (Proverbio 12:1)

*“Exaltad a (Hashem) Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo. Exaltad a (Hashem) Jehová nuestro Dios, Y postraos ante su santo monte, Porque (Hashem) Jehová nuestro Dios es santo”. (Salmo 99:5,9)
(de la traducción del hebreo original)*

7

DIOS ESTÁ LLAMÁNDOLE A ACERCARSE A ÉL

**No es un accidente que usted esté leyendo esto...
Nada es un accidente en la vida de un cristiano.**

Dios anhela atraerle cerca de Él. Desea atraerle en intimidad, una intimidad tan intensa, que quizás usted nunca ha experimentado. Quiere manifestar su presencia real, no de lejos sino a sus pies. Ansía derramar el peso de su gloria sobre usted y sobre toda la Iglesia. *Su temporada es ahora.* ¿Seremos Abel cuyo corazón es suave y moldeable o como Caín quien resistió al Espíritu Santo y nunca alcanzó su presencia real? Ya nosotros tenemos el perfecto sacrificio. El perfecto Cordero sacrificado a Dios: Jesús.

Sin embargo, debemos acercarnos a Dios conforme a su voluntad todo el tiempo. No sólo como individuos sino como Cuerpo de Cristo, el cual a su vez se dividirá en cada Iglesia.

Cuando Dios empieza a moverse suceden cambios extremos. Una de las cosas que pasa es que el Señor nos muestra lo que no está bien en nuestras vidas. Deshágase de eso rápidamente. Quémelo en el altar. Es cáncer. Es venenoso. No juegue con eso, *le*

matará en la presencia de Dios. Quizás es falta de perdón, resentimiento o amargura hacia alguien. Quémelo. Cuando aceptó a Cristo usted perdió su licencia para odiar, para estar amargado o resentido. Usted fue comprado por el Señor, por tanto, su vida ya no le pertenece a usted. ¡Queme en el altar todo lo que haya que quemar o eso lo matará!

Quizás sea lujuria, mentira, avaricia u orgullo, no importa lo que sea. Arrepiéntase. Cuando venga postrado delante del Señor en adoración Él le cambiará sobrenaturalmente su naturaleza por la de Él. Lávese continuamente en la sangre de Cristo. Obedezca lo que Él le está diciendo que haga. Esto es adoración agradable. Con esto es con lo que Él se agrada.

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (I Pedro 5:6)

Quizás esté pensando...*todo está bien conmigo, ¿por qué debería cambiar?* Lo único que nos aleja de lo excelente es aceptar lo bueno. Una vez que pruebe y vea que la gloria y la presencia de Dios son irremplazables, nunca más podrá estar en la tibieza. Si usted es un pastor o un ministro de adoración puede que esté contento con su servicio los domingos. Todo está comfortable. Todo está bien organizado. Todo está bien. ¡**No, todo no está bien!** Dios quiere entrar y cambiar cosas. Anhela desatar su río de vida que fluye desde su Trono. Un río para sanidad de las naciones. Un río para sanidad nuestra, de manera que podamos ser la esposa que Cristo espera tener. Usted debe estar dispuesto a ser cambiado y a buscar su rostro, no a la religión.

Lo que más desea Dios es tener intimidad con nosotros

El Espíritu Santo nos está diciendo ahora que el Padre vio cómo abatían a su Hijo Amado en la cruz y cómo se entregó en sacrificio por nosotros. ¿Por qué? Para que pudiéramos ser limpios de nuestros pecados y pudiéramos acercarnos a Él. Piense sobre esto. El Padre deseaba tanto tener intimidad con nosotros que estuvo dispuesto a que torturaran a su Hijo. Cuánto nos ama el Padre y cuánto nos cela.

En realidad, podemos ver con nuestros propios ojos cuán desesperado y ansioso Papá Dios está por tener intimidad profunda con nosotros.

En tres diferentes evangelios vemos la misma descripción exacta de lo que había sucedido cuando Jesús murió en la cruz.

*“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.
Versículo 51: Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron”.* (Mateo 27:50-51)

“Mas Jesús, dando una gran voz, expiró.”

Versículo 38: *Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”.*
(Marcos 15: 37-38)

“Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Versículo 45: *Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.*

Versículo 46: *Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró”.* (Lucas 23:44-46)

Todas estas descripciones relatan lo mismo. Inmediatamente después que Jesús murió, las cortinas del templo fueron rasgadas por Dios mismo.

Todos sabemos que antes de Jesús morir, sólo un sacerdote de toda la nación de Israel podía entrar al templo y tener esta relación íntima con Dios.

En el instante en que Jesús estaba muriendo, la declaración que Dios estaba haciendo a toda la humanidad era: *He estado esperando tanto por este momento. Ahora puedo abrazar a todos los hijos que vengan a mí. No teman acercarse a mí. En realidad, deseo que se acerquen tanto que puedan sentir el latido de mi corazón y oler mi fragancia. He preparado el camino, rasgando el velo en dos. Te amo tanto que estuve dispuesto a ver a mi Hijo Unigénito sufrir de una manera irresistible para mí, sin embargo, mi amor por ti era tan grande que acepté el sacrificio de mi Hijo por ti, para que seas sólo mío.*

Viendo ahora cómo el Señor anhela que nos acerquemos a Él, *todos debemos aprender la forma aceptable de entrar a su Santa presencia.*

Ahora es la temporada, de dejar lo que estamos haciendo y venir cerca de Él, no mañana, hoy. El Espíritu Santo nos está diciendo que la adoración trae sobrenaturalmente intimidad. Adoración es verdadero sacerdocio, adoración celestial, no ideas preconcebidas de hombre. Ya estuvimos aprendiendo la palabra hebrea: *shâchâh*. La cual significa: inclinarse, arrodillarse y postrarse. *No sólo en el corazón sino también físicamente.* Y como ya mencionamos, en la mayoría de los lugares en los que está la palabra adoración en la Versión King James, en el hebreo original no aparece. En la Tenach, el Antiguo Testamento en hebreo con la traducción en inglés se puede leer: inclinarse, arrodillarse y postrarse. Esto es lo que es verdadera adoración. Una vez más: no sólo de corazón sino también con nuestro cuerpo.

El Señor está llamándole a acercarse, pero debe hacerlo como un sacerdote celestial. Verdadera adoración es verdadera intimidad con Él. Intimidad es cuando dos corazones se convierten en uno. Cuando la pared final de separación se cae y se manifiesta en realidad. Cuando hay verdadera transparencia entre nosotros, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cuando no hay pensamientos ocultos que se esconden de uno a otro. Cuando compartimos con el Señor la verdad y el amor.

La intimidad es la parte más intensa de una relación. La intimidad es el único lugar verdadero donde el amor de Dios se puede manifestar. *“Es en este lugar, dice el Señor, que Mi amor, Mi naturaleza y Mi vida puede fluir de mí a través de ti. Este es el lugar*

que quiero compartir con mis hijos quienes son mis sacerdotes. El velo del templo se rasgó así que puedo invitarlos a tener verdadera relación de intimidad conmigo”.

*“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno (buenas nuevas) para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,
diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria (honra y alabanza), porque la hora de su juicio ha llegado; **y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.** (Apocalipsis 14:6-7)*

Según todo lo que dicen estos dos versos de arriba. El ángel en alta voz anuncia a los habitantes del mundo: reverencien a Dios, inclínense ante Él, rindan homenaje en adoración y adórenle.

Nosotros como hijos de Dios hemos sido instruidos para predicar esto al mundo entero. *Antes de que lo prediquemos, debemos hacerlo.* Debemos arrepentirnos y abandonar nuestras maneras formales muertas y tibias de adorar en el Lugar Santísimo en la Iglesia y doblar nuestras rodillas, inclinarnos y postrarnos ante el Señor. Tenemos que proclamarnos a nosotros mismos, al Señor y al mundo que nuestro Dios reina. Que Jesús, quien resucitó de lo más bajo de la tierra hacia lo más elevado del Cielo, fue exaltado a la diestra de Dios. ¡Y no sólo hacerlo con nuestras palabras sino también con nuestras acciones!

“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos”. (Juan 4:22)

Deberíamos preguntarnos, ¿realmente conocemos a quien adoramos? Cuando observamos a millones de musulmanes adorar a Alá el falso dios, vemos cómo todos se postran. Esto, al menos, debería traernos a un entendimiento de que el Único que nos ama, el Único que nos protege, el Único que nos salvó viendo a su precioso Hijo morir en la cruz, el Único que creó los Cielos y la tierra y a nosotros, ¿no es Él digno de que nos postremos en adoración, no sólo en nuestro corazón sino también con nuestro cuerpo?

No sólo cuando tenemos deseos, sino cada vez que entramos a su presencia, al Lugar Santísimo. Así es como el Cielo le adora, y así es como su Iglesia debe adorarle. “Sea en la tierra como es en el Cielo”.

LA TENACH

“Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones.

Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová.

Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová.

Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.

Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre”. (Isaías 66: 18-24)

Salmo 28

“No me arrebatas juntamente con los malos, Y con los que hacen iniquidad, Los cuales hablan paz con sus prójimos, Pero la maldad está en su corazón.

Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos; Dales su merecido conforme a la obra de sus manos.

Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová, Ni a la obra de sus manos, El los derribará, y no los edificará.

Bendito sea Jehová, Que oyó la voz de mis ruegos.

Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré.

Jehová es la fortaleza de su pueblo, Y el refugio salvador de su ungido.

Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; Y pastoréales y susténtales para siempre”. (Salmo 28: 3-9)

Salmo 29

“Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

Voz de Jehová sobre las aguas; Truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas.

Voz de Jehová con potencia; Voz de Jehová con gloria.

Voz de Jehová que quebranta los cedros; Quebrantó Jehová los cedros del Libano. Los hizo saltar como becerros; Al Libano y al Sirión como hijos de búfalos.

Voz de Jehová que derrama llamas de fuego;

Voz de Jehová que hace temblar el desierto; Hace temblar Jehová el desierto de Cades.

Voz de Jehová que desgaja las encinas, Y desnuda los bosques; En su templo todo proclama su gloria.

Jehová preside en el diluvio, Y se sienta Jehová como rey para siempre.

Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz”.

Salmo 30

“Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado, Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.

Jehová Dios mío, A ti clamé, y me sanaste.

Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

Cantad a Jehová, vosotros sus santos, Y celebrad la memoria de su santidad.

Porque un momento será su ira, Pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría.

En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido,

Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte. Escondiste tu rostro, fui turbado.

A ti, oh Jehová, clamaré, Y al Señor suplicaré.

¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?

Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú mi ayudador.

Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre”.

Salmo 31

“En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás; Líbrame en tu justicia.

Inclina a mí tu oído, líbrame pronto; Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme.

Porque tú eres mi roca y mi castillo; Por tu nombre me guiarás y me encaminarás.

Sácame de la red que han escondido para mí, Pues tú eres mi refugio.

En tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.

Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias; Mas yo en Jehová he esperado”. (Salmo 31:1-6)

Salmo 94

“Mas Jehová me ha sido por refugio, Y mi Dios por roca de mi confianza.

Y él hará volver sobre ellos su iniquidad, Y los destruirá en su propia maldad;

Los destruirá Jehová nuestro Dios”. (Salmo 94:22-23)

Salmo 95

“Venid, aclamemos alegremente a Jehová; Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

Lleguemos ante su presencia con alabanza; Aclamémosle con cánticos.

Porque Jehová es Dios grande, Y Rey grande sobre todos los dioses.

Porque en su mano están las profundidades de la tierra, Y las alturas de los montes son suyas.

Suyo también el mar, pues él lo hizo; Y sus manos formaron la tierra seca.

Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.

Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.

Si oyereis hoy su voz,

No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto,

Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras.

Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos.

Por tanto, juré en mi furor Que no entrarían en mi reposo”.

Salmo 96

*“Cantad a Jehová cántico nuevo; Cantad a Jehová, toda la tierra.
Cantad a Jehová, bendecid su nombre; Anunciad de día en día su salvación.
Proclamad entre las naciones su gloria, En todos los pueblos sus maravillas.
Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Temible sobre todos los dioses.
Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Pero Jehová hizo los cielos.
Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y gloria en su santuario.
Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová la gloria y el poder.
Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios.
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; Temed delante de él, toda la tierra.
Decid entre las naciones: Jehová reina. También afirmó el mundo, no será conmovido; Juzgará a los pueblos en justicia.
Alégrense los cielos, y gócese la tierra; Brame el mar y su plenitud.
Regocíjese el campo, y todo lo que en él está; Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento,
Delante de Jehová que vino; Porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con su verdad”.*

Salmo 97

*“Jehová reina; regocíjese la tierra, Alégrense las muchas costas.
Nubes y oscuridad alrededor de él; Justicia y juicio son el cimiento de su trono.
Fuego irá delante de él, Y abrasará a sus enemigos alrededor.
Sus relámpagos alumbraron el mundo; La tierra vio y se estremeció.
Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, Delante del Señor de toda la tierra.
Los cielos anunciaron su justicia, Y todos los pueblos vieron su gloria.
Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes de talla, Los que se glorían en los ídolos. Póstrese a él todos los dioses.
Oyó Sion, y se alegró; Y las hijas de Judá, Oh Jehová, se gozaron por tus juicios.
Porque tú, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra; Eres muy exaltado sobre todos los dioses.
Los que amáis a Jehová, aborreced el mal; El guarda las almas de sus santos; De mano de los impíos los libra.
Luz está sembrada para el justo, Y alegría para los rectos de corazón.
Alegraos, justos, en Jehová, Y alabad la memoria de su santidad”.* (Salmo 97:1-12)

Salmo 98

Cantad a Jehová cántico nuevo, Porque ha hecho maravillas; Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.

Jehová ha hecho notoria su salvación; A vista de las naciones ha descubierto su justicia.

Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel; Todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Cantad alegres a Jehová, toda la tierra; Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos.

Cantad salmos a Jehová con arpa; Con arpa y voz de cántico.

Aclamad con trompetas y sonidos de bocina, Delante del rey Jehová.

Brame el mar y su plenitud, El mundo y los que en él habitan;

Los ríos batan las manos, Los montes todos hagan regocijo

Delante de Jehová, porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con rectitud.

Salmo 99

Jehová reina; temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines, se conmovió la tierra.

Jehová en Sion es grande, Y exaltado sobre todos los pueblos.

Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo.

Y la gloria del rey ama el juicio; Tú confirmas la rectitud; Tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo.

Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, Y Samuel entre los que invocaron su nombre; Invocaban a Jehová, y él les respondía.

En columna de nube hablaba con ellos; Guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado.

Jehová Dios nuestro, tú les respondías; Les fuiste un Dios perdonador, Y retribuidor de sus obras.

Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante su santo monte, Porque Jehová nuestro Dios es santo.

Salmo 100

*Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo.
Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza;
Alabadle, bendecid su nombre.*

Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.

Salmo 101

*Misericordia y juicio cantaré; A ti cantaré yo, oh Jehová.
Entenderé el camino de la perfección Cuando vengas a mí. En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.
No pondré delante de mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían; Ninguno de ellos se acercará a mí.
Corazón perverso se apartará de mí; No conoceré al malvado.
Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré; No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso.
Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá.
No habitará dentro de mi casa el que hace fraude; El que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.
De mañana destruiré a todos los impíos de la tierra, Para exterminar de la ciudad de Jehová a todos los que hagan iniquidad.*

Salmo 102

*Jehová, escucha mi oración, Y llegue a ti mi clamor.
No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; Inclina a mí tu oído;
Apresúrate a responderme el día que te invocare.
Porque mis días se han consumido como humo, Y mis huesos cual tizón están quemados.
Mi corazón está herido, y seco como la hierba, Por lo cual me olvido de comer mi pan.
Por la voz de mi gemido Mis huesos se han pegado a mi carne. (Salmo 102:1-5)*

Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu bondad y tu verdad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. (Salmo 138:2) traducción del hebreo original

8

ADORACIÓN Y ORGULLO NO SE MEZCLAN

Tenemos que enfrentar el hecho. Como sacerdotes a veces somos fríos con el Señor. No le hemos dado la reverencia, el respeto y el honor que Él merece. Por lo menos, no de la forma que se le da en el Cielo ante su trono. (Lea por favor una vez más Apocalipsis Capítulo 4, 5 y hasta el final de Apocalipsis).

La verdadera adoración cambiará su corazón. El hombre es orgulloso por naturaleza. Cuando adora en una posición de postración tanto en el cuerpo como en el corazón (en verdad y en espíritu), renuncia a esa alta posición que él *imagina* que tiene. No sólo lo confiesa en privado sino públicamente. Jesús dijo que le honrábamos ante los hombres y Él nos honraría ante el Padre. ¿Nos sentimos avergonzados de postrarnos ante el Señor delante de los hombres? El Espíritu Santo nos mostrará rápidamente lo que hay en nuestro corazón. El Señor mismo se inclinó ante nosotros cuando le lavó los pies a Pedro. ¿Imagínese que nos avergoncemos ante un mero hombre por rendir honra al único que nos salvó del infierno? Pongamos nuestro orgullo en el altar y quemémoslo para siempre. Si no, nunca podremos acercarnos a Él. El orgullo es la raíz de la caída de

Satanás y también es la raíz de la caída del hombre. El hombre no detecta fácilmente el orgullo y por eso Satanás lo usa como un arma en contra de sí mismo. El orgullo afecta la relación del hombre con Dios. Por eso una adoración sometida física y espiritualmente, es el mejor antídoto contra el orgullo. Esto le enseña en lo espiritual al hombre su verdadera relación entre él y Dios y rápidamente le dará consciencia al hombre de que Su presencia es para siempre. Este tipo de adoración provoca una verdadera vida de experiencias y cambios en los hijos de Dios. La humildad y la sumisión ante el Señor trae la verdadera y perfecta relación entre Dios y el hombre.

Este es el tiempo de levantarse los sacerdotes del Señor, los hijos del Dios Viviente, los que no han nacido por voluntad de hombre sino por voluntad de Dios. Es el tiempo en que la Iglesia debe adorar a Dios con la reverencia que Él merece, no sólo en el lugar secreto sino también públicamente en nuestros servicios.

La presencia de Dios, el peso de su gloria caerá como nunca antes, como una lluvia pesada cuando veamos todos nuestros sacerdotes en un mismo sentir, todos postrados ante el Santo de Israel. Un silencio santo caerá sobre el santuario completo cuando nos acerquemos a Dios conforme al diseño celestial.

A diferencia de nosotros, el Señor no tiene crisis de identidad. Muchas veces en nuestra vida cristiana Dios ha tenido que animarnos. Siempre nos alienta, nos fortalece y nos da la victoria. El enemigo nos ataca y nos hace sentir desanimados e indignos. Sin embargo, el Señor siempre se la arregla para llegar a tiempo y liberarnos de sus mentiras engañosas.

Sin embargo, Dios nunca tiene ese problema, siempre está confiado y seguro de sí mismo. No tiene complejos de inferioridad. Él sabe exactamente dónde está, quién es y hacia dónde va. Es muy importante para nosotros saber quién es Él. Es muy importante para nosotros saber a quién adoramos. Esto no sólo nos dará más seguridad de quiénes somos en Cristo pues tenemos nuestra vida en Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sino que también nos hará entender por qué debemos reverenciar al Señor y darle la honra que Él merece.

“Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más”. (Isaías 45:22)

“Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua”. (Isaías 45:23)

“para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra”. (Filipenses 2:10)

(el Señor le habló a Moisés claramente)

“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso”. En el hebreo original dice: No te postrarás ante ellos ni las adorarás, porque Yo soy Hashem, tu Dios, un celoso Dios. (Éxodo 20:2-3,5)
(traducción del hebreo original)

De acuerdo a los versículos de arriba, podemos darnos cuenta fácilmente quién es Dios y cuál es su corazón.

Recordemos que los judíos tenían cuatro distintas formas divinas de adoración: la postración, sacrificios de animales, ofrendas en el altar y diferentes líquidos y vinos sobre el altar.

Ofrendas de animales y líquidos ya no son necesarias porque el cuerpo de Cristo fue el sacrificio de animal y su sangre fue la ofrenda líquida. La única forma divina de adoración que no ha sido utilizada pero que es una parte viva y difícil de la adoración es por supuesto la postración, la inclinación y el arrodillarse. Sabemos esto por el libro de Apocalipsis. *Ellos aún continúan postrándose ante Dios. Esta es la forma agradable de adoración en el Cielo.*

A través de los versículos de arriba, Dios también nos advierte que no nos postremos ni adoremos a otro Dios que no sea Él.

Es importante conocer la naturaleza personal de nuestro Dios. Cuando Moisés le pidió ver su gloria, el Señor le dijo que sí. *Toda mi bondad vendrá sobre ti, y proclamaré mi nombre El Señor delante de ti, porque derramaré gracia, de quien derramaré gracia, porque tendré misericordia y de quien tendré misericordia.*

Vea por usted mismo la naturaleza de Dios. Él tiene amor incondicional, Él es bueno, misericordioso, lento para la ira y fiel. *Esta es su naturaleza.* Este es a quien adoramos.

*“¿A mí no me temeréis? dice Jehová. ¿No os amedrentaréis ante mí, que puse arena por término al mar, por ordenación eterna la cual no quebrantará?
(Jeremías 5:22)*

9

EL PUEBLO QUE SEPA CÓMO ADORAR SIEMPRE VA A CAPTAR EL CORAZÓN DE DIOS

*“Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.
Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.
Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él”. (Génesis 17:1-3)*

*“No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,
y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.
Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas; en todo lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré”. (Éxodo 20:5-6, 21) (Traducción del hebreo)*

Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró.

Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es. (Éxodo 34:8,14)

(traducción del hebreo)

“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”. (Daniel 6:10)

“En esta ocasión, vosotros no tendréis que luchar. Deteneos, estaos quietos y ved la victoria que Jehová logrará para vosotros. ¡Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis! ¡Salid mañana a su encuentro, y Jehová estará con vosotros!”

Entonces Josafat Inclino su rostro a tierra. Del mismo modo, todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová.

Cuando comenzaron el canto y la alabanza, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, los de Moab y los de la Región montañosa de Seir que habían venido contra Judá, y fueron derrotados”. (Crónicas 20:17-18,22) (Traducción original del hebreo)

Cuando se instituye la adecuada, divina, celestial, legal y aceptable adoración, Dios sobrenaturalmente actúa a favor de sus hijos SIEMPRE.

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. (Mateo 26:39)

Esto para Jesús tuvo que ser uno de los momentos más difíciles en su vida aquí en la tierra. Sin embargo, Él sabía cómo acercarse a Dios, no sólo en el tiempo de adoración, sino también en su hora de necesidad. *Postrado sobre su rostro.* (O en la traducción del hebreo, *postrado ante Dios*)

“Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies.

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.

Entonces Jesús dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz”. (Lucas 7: 37-38,44-48,50)

¡Por favor preste mucha atención! Abra sus oídos y escuche lo que el Espíritu de Dios le está diciendo. Relea la historia que se cuenta arriba acerca de esta mujer especial. Usted entenderá quién era esta mujer y cuál era la condición de su corazón. Pero mucho más importante, aprenderá la condición del suyo propio.

Primero notemos que esta mujer no sólo era una pecadora sino una gran pecadora. Supo dónde estaba Jesús y vino con un costoso perfume. Sin dudas ella sabía que tenía una necesidad, pero también sabía quién era Jesús.

Inmediatamente se arrodilló a sus pies y comenzó a llorar. Regaba con sus lágrimas sus pies y los enjugaba con su cabello; y besaba sus pies y los ungía con un aceite bien costoso. Esta mujer no se detuvo a mirar quién la estaba observando. Ella no estaba preocupada por las miradas tontas. Sólo le preocupaba una cosa: llegar al corazón del Hijo de Dios. Ella sabía en su corazón que ningún hombre podía ayudarla, solamente Jesús. Y si no captaba su atención iba a perderse en una oscura eternidad sin vida.

Los llamados “justos” ya estaban indicando cuán pecadora era ella. Comenzaron a criticarla y a dar a entender que era una tonta, una buena para nada. Quizás la llamaron fanfarrona o que estaba buscando llamar la atención. Pero a ella no le importó quién decía eso. Ella se postró a sus pies y adoró al Rey de Reyes y Señor de Señores.

¡Y, sí, Jesús reaccionó! Gracias a Dios tenemos un Salvador que puede ver a través de la soberbia, a los que se creen “justos” según su propia opinión y escoger a lo vil y abatido. ¡Puede ver por usted mismo cómo Jesús reaccionó al amor de ella hacia Él!

Y ahora querido amigo, mire a su corazón y vea cuán hambriento usted está. No importa si usted es un pastor de una Iglesia de cinco mil miembros o el ministro de adoración de esta misma Iglesia. No importa lo que usted piense que ha logrado para Dios.

Si usted no puede venir a la Iglesia e inclinarse, arrodillarse y postrarse durante la adoración, no a veces, sino cada vez que entre en su presencia en adoración, entonces no

está apasionado por el Señor. Quizás pueda estar orgulloso o avergonzado de Él. Si usted no está dispuesto a aproximarse al Único Santo en la medida correcta que la Palabra de Dios lo ha diseñado, *nunca llegará a estar tan cerca de Él*. Quedarse de pie o sentado no es admisible. (A no ser, por supuesto, que tenga una rodilla lesionada). Por favor, no tener intimidad con Él, no tener su presencia, es peor de lo que imaginamos. Por favor ríndase a sus pies, y entréguese a Él. Entregue todo: corazón, alma y cuerpo. ¡Cuándo todavía tenemos la oportunidad! No sólo es suficiente hacerlo en casa, debemos confesarlo como nuestro Señor delante de los hombres. No son suficientes las palabras, debemos respaldarlo con nuestro corazón y nuestro cuerpo. Entonces Él le confesará ante el Padre como un verdadero adorador.

Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.
Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.
El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!
Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.
Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora. (Mateo 15:22-28)

Oh amado, es hora de levantarse y oír lo que el Espíritu Santo nos está diciendo. Vea y escuche lo el Espíritu está mostrándonos y diciéndonos. Jesús vino a los judíos mientras estuvo en la tierra. La salvación fue para ellos primero. Pero entonces, vino una mujer que no era judía y lo llamó Señor. Ella le rogó que tuviera misericordia, pero Jesús no reaccionó. Al mismo tiempo sus discípulos abrieron sus bocas y básicamente comenzaron a decirle: “vete de aquí, no eres como nosotros, no encajas en nuestro molde”.

Amigo, debe apartar los ojos del seco formalismo muerto de la Iglesia, de la forma legalista y muerta de adoración y religión con la cual Jesús no se identifica. La mujer pudo haberse desanimado no sólo porque Jesús no le hizo caso sino porque los demás comenzaron a criticarla.

Pero, ella usó lo que a Dios le agrada: pura adoración sacerdotal, la cual provoca perseverancia y fidelidad con Dios. Entonces el Cielo comenzó a responder.

Se arrodilló y adoró. No sólo lo confesó como Dios delante de todos, sino que apoyó su convicción honrándole de rodillas a pesar de la murmuración y la crítica de los demás.

Al Jesús ver esto respondió así: “*Sólo he venido a los judíos y tú no eres uno de ellos*”. Pero Jesús en vez de voltearse e irse, a causa de su agradable y divina adoración, una nueva valentía y sabiduría del Cielo fue depositada en ella. Fue capaz de responder poniéndose de acuerdo con Jesús, y no sólo eso, sino que proclamó la verdadera adoración, y como Él era el Señor, Él podía suplir su necesidad, aun cuando ella sólo pudiera recoger las migajas que caían de la mesa. La mujer sabía quién era Él. Lo expresó con su adoración. Ella no tenía duda de la habilidad de Jesús. La adoración de ella hacia Él le dio un corazón puro. Un corazón que la enlazaría con el Cielo. Un corazón que rendiría todo lo que fuera carnal y resucitaría a una fe celestial la cual no podía ser negada. Su adoración provocó que el Cielo besara la tierra y entonces Jesús tuvo que responder.

¿Responderá usted hoy al Espíritu Santo? Dios le está diciendo hoy: “Ven, acércate”. ¡Pero debes hacerlo como es debido! Amado, inclínese ante el que tiene ojos de fuego, pies como de bronce, cabello blanco como la nieve. Al que está sentado a la diestra del Padre. Al que es Digno en los Cielos de desatar los sellos y al que llaman el Cordero de Dios, al que quita el pecado del mundo. Inclínate delante del Padre quien hizo los Cielos y la Tierra, al que te compró con la sangre de su propio Hijo, para hacernos reyes y sacerdotes separados para su adoración.

El gran apóstol Pablo dijo:

*“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo”
(Efesios 3:14)*

10

EL SACERDOCIO

Cada una de las personas que han sido llamadas y han aceptado al Señor en sus corazones se les ha dado la posición de sacerdote. Muy pocos todavía tienen la más mínima idea de lo que esto significa.

Cuando leemos Apocalipsis 5:9-10 dice:

“y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado (sacrificado), y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes (raza real) y sacerdotes, y reinaremos (como reyes) sobre la tierra”.

“Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, MINISTROS DE NUESTRO DIOS seréis llamados”. (Isaías 61:6)

“vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. (I Pedro 2:5)

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (I Pedro 2:9)

Sí, usted no es sólo alguien que ha hecho una oración, que va a la Iglesia, lleva una Biblia bajo el brazo y que se asegura que los creyentes hagan una oración diariamente. Usted no es sólo alguien que se graduó del Seminario Bíblico y es un pastor de una Iglesia de dos mil miembros. No sólo es un evangelista que predica a miles de personas cada año. No sólo es un ministro de adoración que dirige los cánticos los domingos. No sólo es un escritor cristiano que crea historias. Usted no sólo es alguien que enseña en la Escuela Dominical, o un miembro del coro, o un miembro de la Junta Directiva, o un ujier, o alguien que visita a los enfermos en los hospitales, o visita a los presos en las cárceles, o alguien que tiene éxito en los negocios y da miles de dólares a los pobres. Esta es sólo una pequeña parte de la definición de quién es usted en Cristo.

Usted es un sacerdote del Dios viviente. Es alguien que ha sido llamado a ministrar al Dios Altísimo. Ha sido llamado a ser un adorador en el Lugar Santísimo. *Todas las demás funciones que mencionamos anteriormente deben ser trabajos que salgan a partir de su llamado como un sacerdote que ministra al Señor.*

Por ejemplo, si usted es un pastor, su primer llamado es el de sacerdote, no el de pastor. Usted debe cumplir su llamado de adoración y de sacerdocio ministerial antes de hacer su trabajo como pastor. Usted ministra a Dios antes de ministrar a los hombres. Cuando volvemos a leer en Apocalipsis, vemos que Cristo nos compró con su sangre para hacernos sacerdotes. Aquí no dice pastor. Y como ya dijimos, el llamado de pastor sale por su primer llamado que es el de sacerdote. Así que esto va junto a todo lo que usted haga en el servicio a Dios. Si no se hace en este orden, su trabajo en el Señor está hecho en la *carne*. No importa cuán grande sea su Iglesia. Todo lo que no se haga según la voluntad de Dios es carnal. Y no tiene valor eterno. Todas las cosas que se hacen para el reino de Dios deben fluir desde el sacerdocio.

“Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras” (Jeremías 2:20)

El mayor llamado que un hijo de Dios pueda tener es sentarse a sus pies ante su Trono y adorarle como el Altísimo. Dios, el Padre dio su más premiada y preciosa posesión en sacrificio en la cruz para que usted y yo pudiéramos acercarnos al trono a adorar. Esa es la razón por la que el velo se rasgó en el Lugar Santísimo justo después de la muerte de Jesús. Todavía la mayoría del Cuerpo de Cristo no se beneficia de este gran privilegio. Algunos cristianos piensan que asistir a la Iglesia, junto a quince minutos de oración diaria o lectura de la Palabra es suficiente. Otros están corriendo de aquí para allá, por dondequiera haciendo esto y aquello o construyendo esto y lo otro para Dios.

Discúlpeme por decir esto, pero esta no es la perfecta voluntad para su vida con el Señor. Su primer llamado, como mencionamos anteriormente, y no importa quién usted sea es a caminar en el sacerdocio. A cargar su asignación como ministro al Señor. Este es el único acto que es un destino divino. Una vez que ministre al Señor, es lo que provocará que Dios expanda las cuerdas de su tienda en otras áreas.

Para entender el llamado al sacerdocio suyo y la intensidad de su importancia, debemos regresar a Éxodo cuando Dios instituyó el sacerdocio con Moisés, Aarón y sus hijos. Había instrucciones específicas que enseñarle a Aarón y a sus hijos. Después que Dios le ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo para las ofrendas, los sacrificios, y la adoración, los sacerdotes debían lavarse con agua en frente de toda la asamblea completa de Israel. Esto significaba arrepentimiento y limpieza de los pecados. Como sacerdotes hoy, usted debe limpiarse cuidadosamente, no sólo una vez al día, sino tantas veces como usted crea que lo necesita. El pecado no tiene lugar en un sacerdote de Dios. Estudie la Palabra de Dios por lo menos una hora al día. ¿Por qué? Porque es a través de la Palabra que Dios puede convencerle de las cosas que no están bien en su vida. No para condenarle sino para fortalecerle y hacerle más a la imagen de su Hijo. La Palabra de Dios es también para la sanidad de su cuerpo. Usted debe estudiar la Palabra de Dios cada día, como sacerdote esa es su responsabilidad.

Dios le enseñó a Moisés los animales que se iban a usar para el sacrificio de la sangre. Los animales tenían que ser cortados justo en el altar. El corte del sacrificio de los animales provocaba un olor a sangre que podía ser olido por todo el pueblo. Los sacerdotes se instruyeron para tomar la sangre y colocarla en su dedo pulgar de la mano derecha y el dedo gordo del pie derecho. El altar también tenía que ser rociado en sangre. Todo esto debía hacerse según especificaciones. Esta sangre era para el perdón de los pecados. Se rociaba sangre también sobre los sacerdotes. Este era su trabajo en Dios.

Ahora, por supuesto que Jesús es el Cordero sacrificado que fue inmolado en el altar. Su sangre está rociada en el asiento de la misericordia en el Lugar Santísimo. Él es el perfecto sacrificio. Cada sacerdote vestía una ropa diseñada específicamente con una corona en su cabeza que decía: “Santidad a Jehová”.

Lea esto cuidadosamente. Debe entender la posición tan importante que se le ha dado como sacerdote. *Sólo un sacerdote podía entrar al tabernáculo al Lugar Santísimo una vez al año. Sólo uno.* Primero era Moisés, los otros tenían que permanecer en los atrios. Este sacerdote estaba encargado de las ofrendas por la culpa en el Lugar Santísimo. Así es como se perdonaba el pecado del pueblo entero de Israel.

Ahora a usted se le ha dado esta alta posición como a Moisés. Sí, exactamente. A usted y a mí se nos ha dado esta alta posición de entrar al Lugar Santísimo a ministrar al Dios Altísimo. Voy un paso más hacia arriba. Se nos ha dado una posición más elevada que la de Moisés. ¿Por qué? Si usted recuerda Dios no permitía ni aún a Moisés acercarse demasiado a Él. Sin embargo, a usted y a mí se nos ha invitado a venir tan cerca que podamos mirar a sus ojos. Se nos ha dado el privilegio de llegar tan cerca que podamos escuchar el latido de su corazón y disfrutar su fragancia. ¡Qué llamado! ¡Qué posición! ¡Nada en este mundo puede ser más alto! Jesús abrió el camino para nuestro sacerdocio. Jesús es el Sumo Sacerdote, el gran Intercesor. Se le ha llamado Sacerdote según el orden de Melquisedec, no tiene principio ni fin. Ahora, como hemos sido crucificados con Cristo, y ya no vivimos nosotros, sino Cristo en nosotros, ahora somos un sumo sacerdote, un sumo intercesor. Un sacerdote según Melquisedec sin principio ni final. ¿Entiende la importancia de su posición?

Debemos, empezando hoy, caminar en esta alta posición. Comenzar hoy a entender la realidad de Dios. Él es real, Él lo ve todo, escucha todo y quiere hablar con nosotros cara a cara.

Como dijimos anteriormente, el arrepentimiento debe estar en el orden natural de las cosas. Aplique la sangre de Cristo sobre usted y su familia todos los días. Si peca lávese inmediatamente con la sangre de Cristo y pida a Dios las fuerzas para no volver a cometer el mismo pecado.

Este punto no puede ser exagerado. El sacerdocio es absolutamente el mayor llamado que un hijo de Dios tiene en su vida. Nada, repito, nada en este mundo puede tener un llamado más grande que este.

El Señor le está diciendo: “Debes luchar para entrar en este llamado. Con toda tu mente, tu alma, y cuerpo debes consagrarte a este alto llamado de sacerdocio. El mundo está muerto para mis sacerdotes. El mundo ha terminado para ellos. No puede haber unión a algo que ya ha desaparecido. Ellos tienen una nueva realidad: mi Reino. Mi Reino que es eterno. El enfoque de un sacerdote es mi Reino y todo lo que haga es para la extensión de este Reino de los Cielos. El ministerio que realiza y su efecto es para la eternidad. Ellos pueden arrebatarse del fuego eterno a las almas que se pierden. Además de ministrarme a mí, ellos tienen la habilidad de demostrar el Cielo en la tierra, de darle a las almas una panorámica de mi Reino aquí en la tierra. El Espíritu Santo, que lo di para empoderar a mi pueblo, tiene el poder de traer a las almas perdidas a mi refugio. Este es el llamado de un sumo sacerdote. Es un ser que pertenece al Cielo puesto en la tierra para demostrar mi realidad. Eso es lo que significa “nacer de nuevo”. Tienes un nuevo nacimiento, que viene de arriba. Yo, el Señor sobrenaturalmente me convertí en tu Padre por el Espíritu que puse en ti. Mi reino es tu reino. Mis caminos, tus caminos. Mi naturaleza, tu naturaleza”.

Encuentre su nueva vida en el Trono, dentro del velo, donde está el Lugar Santísimo. Ahí es donde está mi ser, y donde estará usted. Es en el Lugar Santo donde usted quiere morar. Donde se consumó el sacrificio, donde el fuego de su Espíritu quema, donde la santidad se derrama para traer un nuevo poder de resurrección. Es en el Lugar Santísimo donde hay transformación y donde no puede haber oscuridad. La luz es demasiado brillante. Encuentre su nueva vida como sacerdote en el Lugar Santísimo.

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”. (Isaías 66:22-23)

11

ADORACIÓN

Ha habido muchos buenos predicadores de fe o pastores en el Cuerpo de Cristo. Los puede ver en nuestras estaciones cristianas de televisión cualquier día de la semana, o en muchas de nuestras Iglesias los domingos.

Los pastores han enseñado bien a la Iglesia en el área de sanidad. Cuando alguien está enfermo, usamos la Escritura *“por sus llagas fuimos curados”*, aún antes de ver nuestra sanidad manifestarse. Esto se llama fe en nuestro Dios como sanador.

Cuando nos referimos a las finanzas, nos enseñaron a dar antes de recibir. Esto se llama fe en nuestro Dios como nuestro proveedor. Nos enseñaron a hablar a la montaña de los problemas antes de que se mueva y esto es fe en nuestro Dios como liberador.

Sin embargo, cuando se trata de enseñarle al Cuerpo de Cristo la realidad de Dios en medio nuestro, los pastores y evangelistas no han dado en el blanco.

El pueblo de Dios no ha sido enseñado a reconocer la presencia de Dios en servicios de adoración. Permítame explicar. Si mañana partiera a Casa para estar con el Señor y un ángel lo lleva hasta el trono de Dios, ¿cuál sería su reacción? El ángel le muestra al Padre en su Trono, a Jesús en su Trono y a todo el Cielo postrado. El ángel le deja en el Trono y se va. Usted tiene una decisión que tomar. Puede pedir una silla para sentarse, seguir de pie y observar, o caer postrado sobre su rostro y adorar. Esperaría que escogiera la última opción que es postrarse sobre su rostro. Este es el punto. ¿Por qué no

lo está haciendo ahora durante la adoración? Después de todo, usted está en el Lugar Santísimo y con el Señor. ¿Puede creer esto?

Permítame usar otro ejemplo. Usted se encuentra en un culto de adoración un domingo y el Señor se manifiesta como fragancia en el santuario. ¿Continuará de pie, sentado o caerá de rodillas o sobre su rostro? Sospecho que usted y toda la Iglesia se postraría. Una vez más, este es el punto. ¿Tiene Dios que mostrar su fragancia para que nos arrodillemos durante la adoración en los servicios? ¿No ve qué ridículo es esto? No estamos mostrando ninguna fe en el Señor durante los servicios de adoración.

Dominamos todos los versículos famosos en cuanto a cómo alcanzar las cosas de Dios confesándolas antes de recibirlas. Sin embargo, no hemos manifestado ninguna fe en lo absoluto en nuestras acciones cuando se trata de creer que Él está en medio nuestro. Piense en lo que acaba de leer. Caminamos por fe, no por vista. El Señor siempre ha dicho: “Sea conforme a tu fe”. Probemos nuestra fe adorándolo como si Él estuviera allí, porque la verdad es que **EL ESTÁ**.

Adorar a Dios es declarar que Él es nuestro Creador y que nosotros su creación y que todo lo que tenemos en nuestra vida depende de Él. Nuestra verdadera adoración le dice a Él que entendemos que hemos sido comprados con la sangre de su Hijo. Que nuestra vida ya no nos pertenece, sino que estamos bajo su jurisdicción. Estamos aquí para servirle y no para hacer nuestras “propias cosas”.

La segunda declaración que nuestra adoración hace es que deseamos intimidad con Él. *Ninguna otra cosa sino el más intenso amor por Él es el que lo satisfará.* La naturaleza de nuestro Dios es bondad, vida eterna, misericordia, compasión, lento para la ira y fidelidad. Al mismo tiempo Él nos dice a través de la Biblia que lo amemos con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente.

Hashem, es el nombre en hebreo para llamar a Dios “el que nos cela”. Él nos cela. Nos ama más que a nada y no nos compartirá con nadie.

Una de nuestras oraciones debería ser pedirle que ***ensanche nuestros corazones para amarlo más que a la vida misma. Amar a nuestros vecinos*** como a nosotros mismos. Esto es cumplir sus mandamientos. Solamente Él es el que puede lograr que tengamos un corazón así.

“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos”. (1 Juan 5:3)

Debemos aprender a perfeccionar nuestra adoración a través del Espíritu Santo. La adoración contiene la llave al trono de Dios y a la intensa intimidad con Él. Jesús dijo Dios es espíritu, y los que lo adoran, deben adorarlo en espíritu y en verdad. ***Porque tales adoradores busca el Padre.***

Note que dice que Dios busca tales adoradores. No dice que Dios busca tales pastores, evangelistas, maestros de Escuela Dominical, etc. Dios está buscando ejemplos especiales de adoradores. Cuando oramos, buscamos a Dios, pero cuando adoramos *Dios nos busca a nosotros.* ¿No quiere que Dios le busque? ¡Por supuesto que sí! Él lo hará, mientras usted lo adore en espíritu y en verdad, y mientras se acerque de la forma correcta. Conforme a las Escrituras, Dios siempre tiene “una manera” para cada cosa. Él no es un Dios de “por casualidad”. Hay un orden único divino. Sí, Dios es espíritu. Él está en un mundo espiritual en el cual debemos entrar y adorar. Debemos ser adoradores

que sepan cómo ser adoradores del Cielo y no personas terrenales que crean un estilo ritual y formal que parece bueno, se ve bien pero que no cumple con los requisitos de Dios.

Y más, cuando adoramos en verdad, sabemos que Cristo nos capacitó para entrar al Lugar Santísimo ante el Trono de Dios y encontrarnos con Él. Es en este lugar donde Dios nos va a encontrar y nos va a enseñar.

Todo debe fluir de una verdadera adoración sacerdotal

Que todo lo que hagamos, digamos o pensemos emane de nuestro sacerdocio y que nuestro sacerdocio tenga su fuente directamente en el Trono de Dios y en el Cordero de Dios en los lugares celestiales. Esto se logra a través de nuestra relación personal con el Señor sentándonos a sus pies. No sólo adorando y orando, sino quedándonos en silencio y esperando en Él. Esta es la clave. La espera en silencio. **No hacer** sino sólo esperar. Como los sacerdotes al principio que esperaban en la tienda durante siete días hasta bendecir al pueblo. Una vez más, si usted no está dispuesto, olvídelo. No tiene ningún valor. Debe deshacerse de todas sus ideas pre-concebidas que no tiene nada que ver con Dios y sus planes. Hemos mirado al hombre y sus caminos por mucho tiempo. Debemos mirar al único Santo. Debemos mirar al Cordero de Dios en su Trono. Mirarlo solamente a Él.

Esto se logra consagrándonos como sacerdotes a la verdadera adoración, oración, lectura y **obediencia** a la Palabra, ayuno y santidad al Señor.

Si usted está leyendo, Dios está hablándole ahora. Es una decisión personal que tiene que tomar. Tenemos que medir el precio. Es todo de Él o nada. Podemos seguir con esta fachada. Como el apóstol Pablo dijo: *“tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella”*. Quizás usted esté diciendo: “Ese no soy yo” y yo estoy diciendo: “Lo es”. ¡Qué tipo de poder hay en su fe que no puede llevarlo ni siquiera de rodillas en adoración!

La adoración sacerdotal y el formalismo muerto y religioso están en un campo de colisión.

Para ser bien básico y simple, el significado de “adoración formalista religiosa y muerta” es la adoración que no está dirigida por Dios. No tiene poder ni convicción de guiar al adorador a sus rodillas. Es una copia falsa, la cual parece buena, se ve bien, pero en realidad es fantasía. Es fría, frígida, está distante y no tiene nada que ver con “el modelo celestial de adoración en el Lugar Santísimo”.

Lo otra opción que tenemos es escoger el diseño de Dios y *experimentarlo a Él*.

Cuando lo hacemos a la manera de Dios, experimentamos su verdadera presencia y gloria de forma individual y como Cuerpo. Es nuestra elección. Suya y mía. Dios está diciéndonos: *“Sólo aquellos que me honren podrán venir y estar cerca”*, u otra forma de decirlo puede ser: *“Aquellos que vengan y se acerquen a mí, deben honrarme”*. No de la forma que pensamos sino de la forma en que el Señor desea que le honremos, la cual tiene su fuente en el sacerdocio originado en los Cielos, lavado con la sangre de Jesús en el asiento de la misericordia de Dios.

La verdadera gloria de su presencia nunca caerá en nuestras vidas o en nuestra Iglesia si no tomamos esta llave de la adoración **y la usamos** para abrir la puerta.

El Señor está diciéndole hoy: *“La adoración en amor es la que mueve mi corazón, no formal o ritualista. La adoración formal o ritualista es adoración muerta. Es sacrificio impuro que no tiene significado para mí. No viene en espíritu y en verdad. Viene de un corazón frío. La adoración en amor sale de un corazón lleno de amor hacia mí. Esto yo lo hago durante la oración. Yo soy el que cambia el corazón de piedra por el corazón de carne. Pide y se le dará a todos los que me busquen con todo su corazón. Los sacerdotes que se acerquen a mí serán los que me adorarán por puro amor y pura devoción a mí. A estos son los que yo busco”*.

*“y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”.
(Jeremías 29:13)*

12

ADORACIÓN, ORACIÓN, AYUNO, LECTURA Y OBEDIENCIA A LA PALABRA

Las herramientas de trabajo de un verdadero sacerdote son: adoración, oración, ayuno, lectura de la Palabra. Un carpintero tiene herramientas para construir una casa. Mientras más sepa cómo usar sus herramientas mejor carpintero será.

Debemos saber utilizar nuestras herramientas. Este es nuestro oficio. Un carpintero construye reinos físicos. Un sacerdote construye reinos espirituales. Usted debe saber emplear cada herramienta antes mencionada. No algunas, sino todas. El Reino no puede edificarse sino se usan todas. Somos sacerdotes para siempre, según el orden de Melquisedec, sin principio ni final. Este es nuestro destino, nada más, nada menos. Así que, debemos abrazar nuestro verdadero oficio. Esta es nuestra única función, nuestro propósito en la vida.

Nuestro espíritu debe ser controlado por su Espíritu

Nuestro comportamiento controlado por su comportamiento. Nuestro corazón controlado por su corazón. Nuestra adoración controlada por su adoración. Nuestra

oración controlada por su oración. Nuestras palabras controladas por sus palabras. Nuestros pensamientos y meditaciones controlados por los suyos. Y así en adelante.

¿Difícil? No, ¡Imposible! EXCEPTO, EXCEPTO, EXCEPTO si usted toma sus herramientas de oración, adoración, la Palabra, el ayuno y comienza a usarlas apropiadamente según Sus instrucciones. ¿Lo podrá lograr? Sí. Dios dice en su propia Palabra que nos perfeccionará. ¡Punto! ¿Pero? ¡No hay peros! NINGUNA EXCUSA TIENE VALOR. Será hecho en la tierra como es en el Cielo.

Cómo usar las herramientas del Sacerdocio

1. Adoración: como sacerdote su propósito en la vida, la razón de su existencia es adorar a Dios. Como ame a su esposa, esposo, hijos y los demás es una forma de adoración. Como se conduzca en su trabajo, las palabras que usa, los diezmos y las ofrendas que da a la Iglesia son formas de adoración.

Sin embargo, yo estoy refiriéndome ahora a la manera más íntima de adoración. La adoración que debe efectuarse en el Lugar Santísimo en el Trono de Dios donde está el asiento de la misericordia de Dios rociado por la sangre de Cristo, quien es el perfecto sacrificio.

Como sacerdote tiene derecho sobrenatural de entrar confiadamente a este Santo lugar. Está llamado a ministrar al Señor diariamente en adoración. La Palabra dice que entremos por sus puertas con un corazón agradecido y con abundante alabanza en nuestros labios. Después del arrepentimiento y de lavarse en la sangre de Cristo, haga exactamente eso. Agradézcale a Dios por lo que ha hecho. No tome a la ligera las cosas que Dios hace diariamente por usted, quizás como toma a la ligera las cosas que sus compañeros hacen diariamente por usted. Agradézcale y alábele. Esto se llama estar en los atrios. Sin embargo, después de agradecerle y alabarle, nos moveremos de los atrios al Lugar Santísimo. Este es el “lugar secreto”. El lugar del Trono. Aquí es donde usted va a morar. Este es el lugar donde aprenderá a adorar a Dios. No a la manera del hombre, sino a la manera del Cielo. *Pídale al Señor, Señor llévame más alto en la alabanza y la adoración, más profundo en oración e intercesión. Por favor dirige mi adoración desde el Cielo. Que mis palabras y mi canción sean dirigidas desde el Trono de Dios y por el Cordero de Dios. Que mi adoración no sea nada menos que celestial. Enséñame qué es adorarte en espíritu y en verdad. Hazme un adorador sacerdotal al cual tú buscas.*

Él va a responder cada palabra de esta oración. ¿Por qué? ¡Porque esa fue la razón por la que Él le compró con la sangre de su Hijo! Para que usted sea ese tipo de adorador.

Lea Apocalipsis 4 y 5, una y otra vez hasta que el lugar del Trono quede impreso en su corazón. Hasta que las palabras que el Cielo usa para adorar a Dios se conviertan en parte de su corazón y de su boca. Vea por usted mismo cómo el Cielo se inclina y se postra ante el Trono de Dios. Léalo hasta que usted se convierta en adoración.

Avance a Apocalipsis 7: 9-17, después a Apocalipsis 11:15-19, luego a Apocalipsis 19:1-11. Finalmente, Apocalipsis 22. Una vez más, manténgase leyendo estos versos diariamente hasta que el Cielo se imprima en su espíritu. A través de estos versículos, el Espíritu Santo le enseñará cómo adorar a Dios de la forma en que el Cielo adora. Aquí aprenderá que la única forma de acercarse a Dios en el Lugar Santísimo es arrodillándose, inclinándose o postrándose en el suelo ante Él, pero NUNCA quedándose de pie o sentado. Nadie, ninguna carne permanezca en pie o sentado en el Lugar Santísimo. En su casa o en la adoración corporativa, no hay diferencia. ¡Es igual siempre!

Es en este lugar donde hay sanidad, liberación, fortaleza, sabiduría e impartición. La adoración debería ser temprano en la mañana y una vez más en la noche. Para empezar

por lo menos treinta minutos en la mañana y treinta minutos en la noche. Dios le enseñará cómo cantarle a Él, cómo amarle. Aquí es donde nace la intimidad. Nunca use la excusa para cantarle al Señor en la casa o en la Iglesia, que su voz no es lo suficientemente buena. Eso es un insulto al Señor. Él le dio esa voz. Lo que usted está diciendo es que no la aprecia. En lugar de eso, agradezca que tiene una voz. Dios no es carne. Él no está interesado en cuán dulce es su voz. Él está mucho más interesado en qué tipo de “**Dulce** – corazón” usted es.

2.Oración: Esta herramienta se usa después de adorar. La oración es su vida alineada con Dios. Es su oxígeno del Cielo. Sin el estará sofocado y morirá espiritualmente.

*Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.
(Hechos 6:4)*

Esto lo dice todo. Ellos querían que Dios obrara a través de ellos. No sólo decirlo sino probarlo con sus acciones.

Si toma el diccionario y busca el significado de la palabra “devoto” significa: *rendirse a alguien, a un propósito o servicio. Rendirse a un único propósito. Poner a un lado todo lo demás.*

¿Captó el punto? Todo en sus vidas estaba por debajo excepto la oración.

Nuestra actitud tiene que ser la misma. Sí, tenemos que ir al trabajo. Sí, tenemos que compartir con nuestra familia. Sin embargo, por encima de todo, necesitamos regresar corriendo al lugar secreto reservado para Dios, y solamente para Él.

Adoración y Oración: Recuerde, esta es su prioridad, no toda la cantidad de actividades que debe hacer. Primero, escóndase con Él. Cuando le dice que lo haga, hágalo.

Durante toda su vida con los discípulos, Jesús empleó noches enteras orando al Padre. Él animó a los discípulos continuamente a que oraran sin cesar. Orar, orar, orar, orar. Como sacerdote del Dios Viviente este es su oficio, su vocación. Cristo es el principal Intercesor, el principal Guerrero de Oración. Usted dará un paso hacia su llamado. Usted es un intercesor, y será un guerrero de oración. ¿Por qué? ¡Porque a eso es a lo que está llamado, y punto! Esto no es una opción, es su llamado. Usted ha sido escogido para esto. Cada uno de los hijos de Dios han sido escogidos para esta profesión especial antes que todo lo demás. Nada en su vida puede estar antes de la adoración y la oración. ¡Nada! ¡Absolutamente nada! ¡Y si hay algo que está fuera de la adoración y la oración, cuéntelo como absolutamente nada! Porque todo lo que haga debe ser dirigido desde el Trono. Nada puede ser dirigido desde el Trono, a no ser que haya habido oración que anteceda a la acción.

Lea Lucas 6:12 cuando Jesús fue al monte y oró toda la noche.

1. Porque amaba al Padre.
2. Amaba estar en comunión con Él.
3. Tal era su amor por los suyos que tenía que interceder por ellos.
4. Oraba cuando había silencio y no había molestias. Cuando era un momento de inactividad.
5. Mientras otros descansaban cuando dormían, Él se refrescaba en oración.
6. A su lugar de oración nadie podía entrar, ni observarlo.
7. Con frecuencia sus enemigos le querían afligir. La oración era su refugio y solaz.

8. La oración era la puerta o la entrada para su trabajo, el inicio de un nuevo trabajo.

La adoración y la oración van de la mano. La adoración le antecede a la oración. En Génesis 1:1, dice que *“el Espíritu se movía sobre las aguas”* y después Dios habló. Primero el Espíritu debe moverse, después Dios va a hablar. El Espíritu comienza a moverse en la adoración. La mayoría de las veces en la adoración correcta no hay actuación. Tendemos más bien a hablar, y todo lo que escuchamos es carne. ¡Adore! Entonces el Espíritu se va a mover. Debe encontrar un lugar donde pueda cerrar la puerta y estar a solas con Dios. Jesús nos dice: *“Ora a tu Padre que está en lo secreto.”* Jesús está diciéndonos de antemano que, aunque no podemos ver a nuestro Padre, Él está ahí con los brazos abiertos para recibirnos. Él es un espíritu al cual no se puede ver, pero no se equivoque, Él está ahí. Debe encontrar un lugar para usted donde no lo molesten. Esta fue la primera instrucción de Jesús. No es una opción. Es una orientación explícita del Señor. Él no quiere interrupciones en el encuentro privado con Él.

Pídale a Jesús que le enseñe a orar como Él lo hace. Para tener los mismos resultados que Él tiene. Para conocer el amor del Padre como Él.

Repasemos. Usted escoge un lugar donde no tendrá molestias. Se encuentra con Él temprano en la mañana antes que nadie se levante. Quizás a las 4:00am, 5:00am o a las 6:00am y también en la noche. No lo haga muy tarde sino estará muy cansado. Recuerde que el Señor está primero, todo lo demás en su vida está después. En la mañana venga a los atrios, primero a lavarse con la sangre de Cristo. Arrepiéntase de todo lo que no ha estado bien entre usted y el Señor o usted y otra persona. Las acciones y los pensamientos son lo mismo. Después entre en la alabanza y la acción de gracias. La adoración es el próximo paso. Otra vez, alabar es darle gloria a Dios por lo que ha hecho. Adorar es darle honra por lo que Él es.

Las canciones de adoración que entone pueden ser las que haya aprendido en la Iglesia. A veces el Espíritu Santo le dará una canción completamente diferente, la cual saldrá de su corazón y será maravillosa para el Señor. Puede pasar que use sus CDs de música que sean sus favoritos. Pero, *sólo algunas veces*. La razón es que, si solamente emplea sus CDs para cantar, no le dará la oportunidad al Señor de que le dé sus propias canciones de adoración.

Después que adore, pídale al Señor por sus diferentes necesidades desde cualquiera hasta todas. Finalmente, el Señor complacerá sus peticiones y usted estará más enfocado en lo que realmente es más importante. Después podrá orar por todos sus hermanos en Cristo. Si se sabe sus nombres, méncionelos. Ore por sus gobernantes y por el presidente. Ore por el derramamiento del Espíritu sobre sus hijos y asegúrese de orar porque Dios traiga la verdadera adoración sacerdotal al Cuerpo de Cristo. ¡Pídale que lo use para hacerlo!

Hablemos del tiempo que deberíamos estar en la presencia de Dios cada día. Siempre escuchamos a los pastores decir que debemos orar y adorar, pero nunca dicen cuánto tiempo. De alguna manera, tengo la impresión que no deben meterse en eso o que es asunto de cada cual individualmente. ¡No es verdad! La oración y la adoración es cuestión de los pastores porque nuestras vidas dependen de eso. Como resultado, la mayor parte del Cuerpo de Cristo tiene poca o ninguna vida de oración. Por eso debemos enfocarnos en este “susceptible” tema de una vez y por todas.

Siempre escuchamos predicar acerca de los diezmos y las ofrendas. Se nos ha enseñado que debemos dar cuando menos el diez por ciento de nuestras ganancias para el diezmo, el cual pertenece al Señor. Además de eso están las ofrendas, como forma de

nuestro agradecimiento por lo que Él ha hecho por nosotros. Una vez más, esta es la cantidad mínima posible, porque en verdad todo pertenece al Señor.

Si ese es el caso, hablemos entonces sobre los diezmos y las ofrendas con respecto a nuestro tiempo de adorar y orar. Tendría todo el sentido del mundo darse cuenta que Dios nos quiere “tanto como quiere nuestro dinero”. Y antes de avanzar, déjeme decirle: *Dios no necesita nuestro dinero*. Él quiere que demos para que seamos bendecidos. Volviendo a nuestro tema de oración y adoración, el diez por ciento de veinticuatro horas, es dos horas y cuarenta minutos. En total sería ciento sesenta minutos. Si pone una ofrenda de veinte minutos por día tendrá fácilmente ciento ochenta diarios en la presencia de Dios ininterrumpidamente.

¿Tiene sentido esto para usted? Debería, no es complicado. Iglesia, Dios te anhela. Su nombre es “el que nos cela”. Él le creó para adorar. *Usted es más importante para Él que su dinero*. *No sea negligente con el diezmo y las ofrendas de sus entradas, pero mucho más importante no sea negligente con el diezmo y las ofrendas de su tiempo con Dios*.

Moisés, Daniel, Ezequiel, Jeremías, David, Jesús, Pablo, Pedro, Santiago y Juan pasaban más de tres horas diarias en la presencia de Dios. Y esta debe ser nuestra dirección.

Por favor escuche atentamente. Esto no es para condenación o para hacerle sentir culpable y hacerle pensar que nunca podrá lograrlo. Este es el secreto: Pablo habló acerca de ser un boxeador y entrenarse como un atleta. Someter el cuerpo, así es como lo va a lograr. Un atleta comienza gradualmente. No todo a la vez. Comienza corriendo un cuarto de milla diariamente y después sigue aumentando progresivamente sin causarse daño. Aumenta a la mitad de una milla, después a una milla, dos millas, y hasta tres millas por día. Lo mismo pasa con el levantamiento de pesa para estar fuerte. El boxeador puede comenzar con cincuenta libras en las pesas, después cien libras, y hasta doscientas. Todo se hace gradualmente para no tensionarse. Un año más tarde podrá lograr correr cinco millas por día y quizás levantar trescientas libras en las pesas. Ahora ya está fortalecido y preparado para enfrentar su adversario.

Debe comenzar desde cualquier punto y a partir de ahí comenzar a aumentar. Añada cinco minutos cada tres días a su tiempo de intimidad con el Señor. ¿Es esto un formalismo religioso? Para nada. Esto se llama disciplina. Se llama prepararse para caminar hacia su llamado sacerdotal para cumplir su destino.

Así que vamos a repetirlo nuevamente. Comience si usted puede con media hora de adoración en la mañana. Añada media hora de oración, eso le dará una hora de intimidad con el Señor en la mañana. En la noche debería tener la media hora de adoración con el Señor. Cada tres días añada cinco minutos al tiempo con el Señor en la mañana. *Seguirá este programa hasta que esté por lo menos tres horas diarias en la presencia del Señor*. Y una vez más, esta es la cantidad mínima. Su oración principal debería ser como la de Moisés. *Señor, quiero mirar tu presencia. Quiero que toda tu bondad venga sobre mí, me llene y me tome completamente. Ensancha mi corazón para amarte más que a la vida misma. Dame la gracia para caer en tierra y morir como un grano de trigo y resucitar a una nueva vida. Dame la gracia para dejarte vivir a través de mí*.

Después de adorar y orar, espere en silencio por el Señor, por lo menos treinta minutos más. Siempre tenga un diario con usted y al final de los treinta minutos tome notas. Dios va a hablarle de manera constante. Aprenderá que puede ser lo mismo el Espíritu Santo, el Padre o el Hijo. Aprenderá a reconocer cada una de sus voces. Sí, Dios tiene una voz. Le habla a los que quieren escuchar y obedecer. Jesús dijo: “*Mis ovejas oyen mi voz*”. Él le enseñará todo lo que necesita saber. Sólo comience a escribir

como vengan los pensamientos a su mente. Se dará cuenta que lo que está escuchando, es Su voz y no la suya, la mayor parte del tiempo. ¿Por qué? Porque se percatará que usted no tiene ese tipo de sabiduría. El Señor le guiará en su matrimonio, con sus hijos, en sus oraciones, su vida de adoración, en el ministerio. Él le dará instrucciones en cómo proceder. ***Esta espera en el Señor es más importante que el hacer.*** Todo lo que quiera lograr debe salir de esta espera paciente. Dios le moldeará a su perfección en este tiempo. Después que los sacerdotes sacrificaban los animales cuando Moisés, Aarón y sus hijos llevaban a cabo el sacrificio, tenían que esperar en la tienda de reunión durante siete días, sólo después de este tiempo podían salir y bendecir al pueblo.

Jesús ayunó y oró durante cuarenta días. Este fue un tiempo de espera en Dios. Así nosotros también debemos esperar. Cada día después de adorar y orar, espere en el Señor. En algunos días quizás no escuche nada. Sin embargo, otro día puede que escuche una palabra que le cambiará la vida. ¿Quiere usted lo real, lo verdadero? ¿Quiere experimentarlo en su vida individual y en los servicios en su Iglesia? Espere en Él esos treinta minutos. Sólo espere en Él, no haga más nada. ***Esto es más importante que cualquier otra cosa que usted haga.*** Liberaciones, sanidades, fortalecimiento e impartición sucederán durante esta espera. El que espera en el Señor renovará sus fuerzas. Levantará sus alas como las águilas. Correrá y no se cansará. Caminará y no se fatigará. Espere en el Señor en silencio y pacientemente. ¡Y si lo hace, hágalo correctamente!

3.La Biblia: su próxima herramienta es La Palabra de Dios. Esto es además de su vida de adoración y oración. Comience con treinta minutos al día con la Palabra. Dios le va a hablar a su vida a través de ella. La Palabra es salud a su cuerpo. Deje que ella eche raíces en su espíritu. Conocer la Palabra de Dios es conocerlo a Él. Jesús dijo: ***“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.*** La Palabra de Dios le enseñará cómo vivir y morir exitosamente. La muerte y la vida está en el poder de la lengua. Lo que salga de su boca puede hacer la diferencia entre vivir y morir. Si la Palabra echa raíces en su corazón, le ayudará a asegurar que sus labios pronuncien la Palabra de Dios según la situación.

4.Ayuno: probablemente una de las herramientas más poderosas que posea como sacerdote y ***muy poco usada por el Cuerpo de Cristo.*** Cuando ora, usted busca agarrar a Dios. Cuando ayuna, usted se aleja del mundo. La oración y el ayuno van de la mano. ¡No permita que nadie le diga nunca que el ayuno es una opción! Es una de las armas más poderosas contra Satanás y sus fuerzas demoníacas que estén tratando de destruirle. Esto no es un cuento de hadas. ¡Es la verdad! He conversado con pastores que me dicen: “Voy a ayunar cuando Dios me guíe! Esto es tan ridículo como decir: “Pararé de ser lujurioso con las mujeres cuando el Espíritu me guíe”. ¡Es una locura! La Palabra de Dios es la Palabra de Dios. Más cortante que una espada de dos filos. Separa la verdad de la mentira tan pronto como la use.

A Jesús le preguntaron por qué sus discípulos no ayunaban frecuentemente. Su respuesta fue: ***“Porque estoy aquí ahora. Cuando me vaya, ellos ayunarán”.*** Jesús también dijo que hay algunos géneros que no salen si no es con oración y ayuno.

Permítame ir directo al grano. Todos queremos la vía más fácil y no hay una vía fácil. El Señor nunca dijo que el camino sería fácil. Dijo que estaría con nosotros en cada paso del camino para ayudarnos a tener éxito como sacerdotes.

El ayuno es un arma poderosa que nos lleva a conquistar en el mundo espiritual.

Se puede comparar el ayuno a estar en un cohete que va hacia el espacio. Cuando ore y adore se encuentra en un avión volando hacia arriba. Sin embargo, cuando incluye el ayuno es realmente cambiarse de un avión a un cohete. *El cohete es capaz de traspasar la fuerza de gravedad de la tierra y entrar al espacio. Así de poderoso es el ayuno.* He escuchado todo tipo de explicaciones de lo que hace el ayuno. Y todo lo que puedo decirle es que, si quiere encontrar a Dios, ver al Espíritu moverse poderosamente en su vida, si quiere parar de aparentar y comenzar a triunfar en el ámbito espiritual, comience a ayunar regularmente.

Moisés quería encontrar a Dios así que ayunó. Todos los profetas tenían hambre de Dios por eso ayunaron. Jesús, Pablo, Pedro y Santiago, todos ayunaron con frecuencia y pudieron ganar en lo espiritual. Si va en serio con Dios, entonces ayunar no es una opción. *No se les debería permitir ministrar en el púlpito a los predicadores si no son hombres de ayuno y oración.* Sin ayunar todo lo que están haciendo es recitar sermones en el púlpito. Si ayunan y oran, serán mensajeros de Dios. ¿Con qué frecuencia usted ayuna? Una vez más, es sólo cuestión de entrenamiento. Comience con una comida, después en la siguiente semana con dos, en la tercera con tres y en la cuarta vaya desde la noche hasta el día siguiente. Beba agua y no coma comida. Trate de ayunar tres días consecutivos sin comer. Pídale al Señor su gracia para hacerlo. Él estará ahí para usted.

El ayuno no es un castigo. Le ayudará a vencer con Dios. Verá que sucederán milagros maravillosos en su vida.

Hemos compartido cuáles son sus herramientas como sacerdote del Dios Viviente. Y como sacerdote su vida, es una vida de oración. En Malaquías 2, Dios dice que sus sacerdotes son mensajeros de Él. Cada uno de nosotros no somos menos que eso. El mundo está llegando a su fin. Las almas se están perdiendo en el infierno diariamente. Somos la voz de Dios en el desierto gritando:

“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado”. (Mateo 3:2)

“El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego”. (Mateo 3:10)

Este es el mensaje del Cielo para el mundo.
El mensaje para los hijos de Dios es:

“Quiero intimidad contigo más que nada, pero debes acercarte a la forma del Cielo. La forma en la que seré honrado. Sólo los que me honren, podrán venir cerca de mí”.

Usted quizás pueda decir: “No tengo tiempo para todo esto. Estoy demasiado ocupado”. Y yo le digo, probablemente esté muy ocupado. Usted es libre para elegir. Tiene libre albedrío. Es su elección por completo. Es por eso que el Señor dijo: *“El que trate de salvar su vida, la perderá. El que pierda su vida, la ganará”.* También dijo: *“El que quiera venir tras de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.* Muchos se alejaron de Jesús después que habló estas palabras eternas. Muchos de nosotros todavía estamos atados demasiado a este mundo, sin darnos cuenta que no es el nuestro. El nuestro es de arriba, no de abajo.

En mi propia vida, he tenido que tomar decisiones importantes. Y por favor, comparto esto con usted no para que me siga sino para que sepa que me identifico con sus luchas. *Jesús es el único a seguir.*

Como presidente de una Compañía de marketing, decidí no trabajar los lunes y los martes porque esos eran los días en que predicaba en Manhattan. Decidí tratar de estar por lo menos cinco horas diarias en la presencia de Dios, adorando, en oración y leyendo la Palabra. Para tener tiempo, tenía que levantarme a las tres de la mañana para poder tener tiempo con el Señor. A veces estaba demasiado cansado y me levantaba a las cinco y media, pero más o menos me ajustaba a mi horario. Cuando regresaba a casa en la noche trataba de estar al menos una hora en adoración. ¡Sea lo que suceda, su adoración, oración y la lectura de la Palabra ***debe ser primero!***

Ayuno mayormente los domingos y lunes hasta el martes en la mañana después que predico. A veces rompo el ayuno antes de tiempo, porque me siento mal y agarro cualquier cosa para comer que tengo cerca. ¡Pero no se rinda! Siga hacia adelante y en la próxima semana tendrá éxito. Esta es la verdadera vida cristiana. Nunca perdemos. **¡El único momento en el que perdemos es cuando dejamos de intentarlo!** ¡Nunca se rinda! Cada error es un nivel de aprendizaje sobre el cual edificaré.

Ame a su esposa, esposo, hijos. Llévelos a pasear, haga cosas con ellos. Pero una vez más, nunca olvide a lo que está llamado. No importa cuál sea su título. Sea el presidente de una gran Compañía o el pastor de una Iglesia de cuatro mil. Antes de todo esto, su llamado es al sacerdocio y debe cumplir su ministerio como sacerdote. Es solamente por esto que sus otros llamados tienen validez. De otra manera, sólo sería obra de la carne.

13

DIOS ESTÁ LLAMANDO A SU PUEBLO A LA CIMA DEL MONTE

Dios está llamando a su pueblo a subir a su santo monte para que carguen su presencia y reciban su bondad. (Isaías 2:1-3). Esto significa no sólo orar sino buscar el rostro de Dios hasta que lo encontremos en una nueva experiencia. Sus palabras para quienes le buscan son: “*No te decepcionaré*”. Para los creyentes que entienden este llamado, significa: *arrancar de su vida todo lo que usted posiblemente retenga* y se dedique a la adoración y oración en la mañana y en la noche y siempre que esté disponible. Este es el tiempo en que Dios está llamando a sus hijos a vigilar, orar y ayunar y que puedan estar en pie ante el Hijo del Hombre.

Las Razones:

- a. La novia debe prepararse (Apocalipsis 19:7)
- b. La novia no está lista para el regreso de Cristo. No tenemos aceite extra en nuestras lámparas.

Lea y estudie Mateo 25:1-13. Si no tenemos suficiente aceite (Espíritu Santo) seremos parte de las vírgenes que no estaban apercibidas y sufriremos las consecuencias. La única manera de tener aceite extra es subir al monte del Señor (no sólo orar sino buscar su rostro (anhelar desesperadamente a Dios). *Adoración, oración, ayuno, arrepentimiento y meditación en la Palabra*. Debemos arrepentirnos continuamente si pecamos, para mantenernos limpios delante del Señor. (Pidamos perdón al Señor y a las personas contra las cuales hemos pecado)

Así es cómo nos preparamos como novia. Debemos venir a su presencia y él “nos perfeccionará”.

No es una opción. Dios ama a su pueblo y nos quiere a todos en un “lugar seguro”. El Señor dice: “*Levántate, mantente despierto, fortalécete, cobra vigor, mantente alerta, vigila y ora*”. *No seas negligente. Eso significará: desastre*”.

Satanás está lanzando ahora un ataque al Cuerpo de Cristo como nunca antes. Él sabe que su tiempo es corto y por eso su ira la desata sobre los que odia “los hijos de Dios”. A los cuales tiene atacándose unos a otros con amargura, murmuraciones, celos y falta de perdón. Lo peor será que los cristianos pensarán que están sirviendo a Dios al murmurar de otros cristianos. “Una casa dividida contra sí misma, no permanecerá”.

- a. El único lugar donde vamos a derrotar el enemigo es desde los “lugares altos”. El monte alto de Dios. No podremos derrotar a Satanás y su ejército en su territorio. El estilo viejo no va a funcionar. Nunca ha funcionado, y especialmente ahora significará la derrota si intentamos hacerlo. *Necesitamos ir ahora* al monte de Dios y dejar que Dios nos prepare para la guerra contra el enemigo.
- b. Cuando nos *separamos* para Dios y comenzamos a subir el monte, nos hallaremos siendo atacados por el enemigo con *distracción, temor e intimidación*. (Lea el libro de Nehemías). El enemigo le permitirá hacer muchas actividades para Dios, “pero lo único que no tolerará es que usted busque el rostro del Señor”. Es aquí donde será sanado por Él en todas las áreas a través de la pura adoración y el verdadero empoderamiento para triunfar contra el reino de las tinieblas. No sólo el Espíritu nos llenará, sino que también pasará como con Jesús, *caminares en el poder del Espíritu*.

Ánimo

Todos tenemos que determinarnos a subir el monte. No importa lo que pase o el costo. El viento y la lluvia nos golpearán. Esto representa el ataque del enemigo (distracciones, persecuciones). Sin embargo, si nos preparamos como una roca fuerte para subir hacia el monte del Señor, con la ayuda de Él llegaremos a la cima. Habrá momentos en los que quizás podíamos caer mientras escalamos. Puede ser un día, o quizás una semana. No importa, *manténgase subiendo y no se detenga*. *No pare* no importa lo que suceda. ¡*No mire atrás!* ¡*No mire atrás!* ¡*Todavía!* No hasta que lleguemos a la cima y lo veamos a Él, su gloria, su bondad, su amor, compasión y misericordia. No un eco de Él, o un rastro de donde estuvo ayer o de donde estará mañana, sino de *donde está AHORA MISMO*.

Que se animen nuestros hermanos a subir este monte. Este es el clímax de nuestra fe. Es aquí donde el Cielo besará la tierra. Valdrá la pena el costo, el cual cuando lo comparamos se queda pequeño. En su presencia, en la cima de su monte santo, experimentaremos “el amor del Padre”. Ese será nuestro pan diario. Y su amor nos sanará.

Su amor nunca falla, nos aviva, nos fortalece y nos equipa para la victoria. Es el mayor y el más poderoso de todos los dones. Es por eso que el apóstol Pablo dijo: “Procúrenlo, luchan por él”. Háganlo su petición. El don del amor. Experimentar en verdad el amor de Dios en la plenitud de su presencia *quitará el velo de nuestros ojos* de manera que podamos ver claramente. Esto fue de lo que Jesús habló en Apocalipsis 3:18 cuando dijo:

“Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”.

El enemigo ha guiado al Cuerpo de Cristo a una línea final falsa. Asistir a la Iglesia, trabajar en el Ministerio que Dios le dio, leer su Biblia y orar un poquito. Todo está bien. Jesús viene pronto y todo está bien. ¡No está bien! Estamos ciegos, sordos y

mudos. No estamos viendo a través de los ojos de Dios. Conocemos a Jesús como el Cordero de Dios, pero no como el LEÓN DE JUDÁ, el JUEZ JUSTO. Debemos conocer ambos. Examine nuevamente Mateo 25:1-46. Él le está hablando al Cuerpo de Cristo no a los inconversos. Debemos trabajar para entrar a su reposo.

La trompeta está sonando, la alarma está tocando llamándonos a subir a su santo monte. ¿Puede escucharlo, puede escucharlo? *Por favor despiértese antes que sea demasiado tarde.* Busque su rostro para cargar su presencia, como Moisés que vio todos los milagros que nadie había visto, que él ya sabía que sólo eran manifestaciones. Es por eso que su última petición fue: “*Señor, muéstrame tu gloria*”. Lo más emocionante es que como Jesús todavía no había venido y el velo todavía no había sido rasgado, Dios le tuvo que decir que no se acercara mucho. Pero nosotros tenemos gratuitamente el privilegio porque el velo se rompió y el acceso al Lugar Santísimo es nuestro. Podemos venir y sentarnos en las piernas de nuestro Padre y mirarle a los ojos y ser transformados inmediatamente. Todavía no hemos aprovechado los beneficios de nuestro gran llamado. El tiempo es ahora, no mañana. Todos debemos tomar una determinada decisión de subir a su monte santo. Nuestros ojos se abrirán en su presencia para ver como nunca antes. El amor del Padre arderá como fuego y quitará todo velo de nuestros ojos. Este amor nos habilitará para ver con tanta claridad como nunca antes: las estrategias del enemigo, las cualidades que nos faltan, las falsas motivaciones para hacer lo bueno, el mal uso de los talentos que Dios nos ha dado y el *orgullo* que hemos conseguido adquirir como cristianos. Esta apertura de nuestros ojos no será para condenación sino para corrección, pues el Señor corrige a los que ama profundamente.

Desde la cima de este monte, el Señor nos enseñará verdaderamente el significado de sus palabras. El que trate de salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida, lo ganará a Él. Él nos enseñará el significado de: “Hemos sido crucificados juntamente con Cristo”. Ya no vivimos más nosotros, sino Cristo. Nos enseñará que podemos fallar en cualquier nivel que estemos. Que cualquiera que esté firme, mire que no caiga. Él nos hará entender que no importa cuán grande sea el ministerio que tengamos, una vez que el orgullo entra en escena, una vez que pensamos que es *nuestro ministerio*, una vez que nuestras motivaciones se pervierten y queremos ser atractivos a las personas y agradarles, como a Cristo, el trabajo es *inútil* y no tiene ningún valor. A nuestros hermanos en Cristo que se les ha dado mucha autoridad y poder con grandes ministerios por favor presten atención. Debemos examinarnos y sólo puede verse en su presencia cuán puras nuestras motivaciones son.

El orgullo es la más dura de todas las flechas que nos lanza el enemigo. Nos ciega y nos puede destruir. Es muy difícil de destruirlo porque nos golpea por la espalda.

Entregue lo que está haciendo y suba al monte a buscar el rostro del Señor.

Tome su cruz diariamente, poniendo todo lo que tiene y todo lo que es delante de Él a sus pies. Lave los pies de Jesús con sus cabellos.

No se mire a usted mismo, quédese ciego para mirarse y vuelva su vista hacia la cruz. Predique a Cristo crucificado y resucitado. El poder está en la cruz. El poder está en la sangre. Pare de criticar otras denominaciones. Ponga a un lado su religión y denominación y predique a Cristo y la cruz.

Ame al Salvador, busque su gloria **Solamente**. Ame al Salvador obedeciendo sus mandamientos (I Juan 5:3)

Vivamos para su gloria. Vivamos lo que predicamos.

No importa lo que haga, camine en amor.

Medite en la Palabra. Lea I Corintios 13 y haga lo que dice. El amor no busca lo suyo.

Seremos transformados y entenderemos cuando cargamos su gloria a rostro descubierto. Teniendo el amor del Padre se romperán los velos. ¡SUBA AL MONTE!

Venceremos al mundo con su amor. ¡SUBA AL MONTE!

Pare de juzgar según las apariencias sino con su sabiduría solamente. Sabiduría es ver con sus ojos. ¡SUBA AL MONTE!

La compasión quitará muchos velos de su alma. ¡SUBA AL MONTE!

Recuerde a los pobres, huérfanos y las viudas. Cuando les ama, siempre va a recibir la ayuda de Dios. Recibirá de su Ayudador (el Espíritu Santo) más de lo que dio. ¡SUBA AL MONTE!

Ame a los que el Señor ama y recibirá más unción.

No chismee o murmure, perdone y ame. Anime, corrija, aconseje, pero siempre en amor.

No se nos pide sacrificio. Jesús ya lo hizo. Se nos pide que obedezcamos y al hacerlo puede ser que tengamos que sacrificarnos. SUBA AL MONTE.

Si reacciona ante la culpa, hará cosas en respuesta a su culpa. Esto es una ofensa a la cruz.

Sólo la cruz quita la culpa porque Jesús fue a la cruz para quitar la culpa. Cualquier cosa que se haga por culpa no se está haciendo para el Cordero. SUBA AL MONTE.

El amor es nuestra mayor arma. El amor nunca deja de ser. Es el arma que destruye las obras del diablo. Mire lo que Jesús hizo en la cruz por amor. El amor es lo que traerá el reino de Dios. El amor es el estandarte en el Ejército del Señor. Use su estandarte de amor para destruir al enemigo.

¡Despiértense los que duermen, AHORA! No hay más tiempo. Este es el fin de los últimos días. Vayamos y subamos al monte del Señor, a la Casa del Dios de Jacob. Aprendamos de sus caminos y caminemos en la luz como Él está en la luz.

¿Puede entender lo que acabamos de leer? Los que tienen oído para oír, oigan lo que el Espíritu está diciendo. Los que tengan ojos, vean lo que el Espíritu está diciendo.

Debe arrancar de su vida lo que realmente no tiene valor eterno como: ver televisión, leer libros sin sentido y muchas otras actividades que no son necesariamente pecado, pero que están quitándole tiempo en su presencia, tiempo para adorar, alabar y orar.

Muchos quizás pueden leer este consejo y piensan que es excesivamente dramático, pero oro que todos prestemos atención a la voz del Señor como uno que clama en el desierto. Todavía no tenemos suficiente aceite. El Señor es fiel y nos ama lo suficiente como para entrenarnos, dándonos el tiempo necesario para la preparación de la jornada hacia el monte santo. Vengan mis hermanos. Tomémonos las manos y animémonos unos a otros para subir al monte. Venga; deje lo que está haciendo. ¡No hay tiempo que perder! ¡No se retrase!

¡No se quede detrás! ¡Vamos!

Nota final I

El significado de subir al monte significa específicamente buscar a Dios, anhelar a Dios y no detenerse hasta tener una nueva experiencia, un nuevo encuentro. Hacerlo la prioridad de nuestra vida.

Nota final II

Oración y ayuno. No puede tener uno sin el otro. Se le ha robado a la Iglesia su glorioso poder. ¿Por qué? Porque el ayuno es nuestra herramienta más poderosa y Satanás se la ha robado al Cuerpo de Cristo.

Jesús, más los apóstoles y todos los profetas del Antiguo Testamento conocían el poder de la oración y el ayuno.

Todavía hoy se habla poco del ayuno. Si no hay ayuno, no hay poder. Si no hay ayuno, no hay poder. Cada Escritura lo confirma.

*Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad;
Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. (Salmo 138:2)*

14

EL DISEÑO PARA LA VERDADERA ADORACIÓN EN EL TRONO

(Cómo hacer para que la presencia y la gloria de Dios desciendan)

Hasta aquí ha leído la mayor parte de este mensaje. Dondequiera que haya revelación profética usted debe pesar lo que lee u oye. Número uno: *¿Es un mensaje que le da gloria a Dios o al hombre?* Número 2: *¿Está de acuerdo con la Palabra de Dios?* Si es un hijo de Dios, está llamado a estar sentado a los pies de Jesús. Debe leer este capítulo, línea por línea. Si hay algo con lo que no está de acuerdo, porque piensa que no se alinea a la Palabra de Dios, subráyelo con un marcador amarillo y llámeme. Siempre estaré disponible para usted. Si es verdadero, entonces deberá actuar inmediatamente y hacer los cambios necesarios.

Sí, hay un diseño para todo lo que hacemos para Dios. Él no es un Dios que hace las cosas “al azar” o “por accidente”. Él antes de actuar, siempre nos dice.

Dios está a punto de hacer un cambio de rumbo.

Permítame repetirlo. *Dios está a punto de hacer un cambio de rumbo.* ¿Qué estoy diciendo? Sólo eso. Como Cuerpo hemos estado orando a Dios, pidiendo tener su presencia o su gloria sobre nosotros. El Señor no defraudará a sus hijos, y lo hará de manera en que no nos decepcionaremos a nosotros mismos, en el deseo de estar cerca de Él. Dios no nos va a hacer poner tantos obstáculos para poder tocarlo.

Él está invitándonos a acercarnos. A experimentarlo como nunca antes. Como dijimos antes, debemos acercarnos a Él como el Cielo se acerca. Los que se acercan deben honrarlo. Este es el diseño que estamos llamados a seguir:

El estado actual de su servicio de adoración debe ser desarraigado y plantado nuevamente.

Pastores, ustedes están llamados a caminar en su sacerdocio y cumplir su llamado en esa área como vimos en los capítulos anteriores. Debe reunirse con sus líderes de adoración y decirles la dirección en la que va. La cual es, buscar a Dios en su plenitud. Apartarse de los “servicios ordinarios”, que tienen su acostumbrado inicio, mitad y final. *Su meta es que Dios tenga el control del servicio.* Los líderes de adoración y los ancianos deben instruirse acerca de su alto llamado como sacerdotes primero. Muchos quizás en verdad no tengan la revelación de lo que significa esto.

Lo sabrá enseguida que les pregunte sobre sus vidas de oración y adoración en lo individual. Sí, como pastor es asunto suyo. Proverbios dice: “*Conozca el estado de sus ovejas*”. Conozca donde está y hacia dónde quiere ir.

Debe entrar usted y su equipo en una vida de oración de adoración, oración, lectura de la Palabra y ayuno inmediatamente. Si las cabezas no están consagradas a esto, ¿cómo acaso espera que el rebaño lo esté?

Debe traer su rebaño al arrepentimiento, a un constante estado de arrepentimiento. Debe enseñarles a sus ovejas sobre el sacerdocio y cómo consagrarse a él. Como compartimos en capítulos anteriores, debe aclararles el hecho de que cada día de la semana, mañana y noche, deben consagrarse al Señor.

Debe advertirles que deben prepararse antes de cada servicio. No sólo ellos, sino usted también. Adoración, oración y ayuno son una agenda definitiva. La Iglesia no debería desayunar antes de venir al servicio. El predicador debería haber estado por lo menos el sábado encerrado en su habitación con Dios sin comer. Domingo en la mañana lo mismo. El predicador en el púlpito debe ser sensible al Espíritu de Dios, no sensible al espíritu de su barriga que grita noche y día, “¡alimenta mi carne!”. Usted dice que oye, sin embargo, come. El Espíritu dice: “*¡Dices que oyes, pero estás haciendo tonterías!*”.

Si Jesús tuvo que ayunar para escuchar la voz del Padre, y también Pablo, nosotros ciertamente no somos mejor que ellos.

No hay un camino rápido. Sólo el camino verdadero, el cual es el verdadero camino al Cielo.

Su líder de adoración debe ser un hombre de oración y ayuno. Y como dijimos, debe también ser sensible al Espíritu. *Él debe orar a Dios para dirigir toda la adoración, de manera que esté conforme al diseño de adoración del Cielo.* La letra de las canciones debe coincidir con la letra cantada en el Cielo. Y como mencionamos antes, haga que su líder de adoración estudie Apocalipsis 4 y 5.

El líder de adoración no puede planear de antemano cuántas canciones se cantarán. Que deje que el Espíritu Santo determine esto. Sí, el Espíritu Santo desea que el Padre y el Hijo sean glorificados. A veces habrá silencio entre las adoraciones. Está bien. Escuche y espere en Él. El líder de adoración debe dirigir. Debe tomar a la congregación de la alabanza, la cual está en los atrios y hacia el interior, el cual es el Lugar Santísimo. Hasta que la congregación esté sensible para saber cuándo ocurre esta transición, él debe anunciarle que estamos a punto de entrar al lugar más intenso, el Trono de Dios. Por su misericordia, el cual está cubierto por la sangre de Jesús. El líder

de adoración debe anunciarle a la congregación que los que deseen entrar a este lugar, los que quieran acercarse, los que se sienten en el trono deben subir al frente, al altar.

La congregación debería ser capaz de aprovechar todo el espacio disponible, aún en la plataforma, y que todos estén en sus rodillas, inclinados o postrados en el suelo ante Dios. Los ujieres preparen con antelación para cubrir con paños todos los que lo necesiten, de manera que la decencia y el orden se mantengan.

Por supuesto, todo esto debe predicarse a la congregación por el pastor una semana o dos con anterioridad, para asegurarse de que todos entienden por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Esto no será una sorpresa, sino que vendrá de lo que el Espíritu ya le ha enseñado a la congregación.

Estaré disponible para predicarle este mensaje a su congregación si usted lo desea. La adoración no debe ser deprisa. Dios no está apurado y muchas veces lo que queremos es llegar hasta la siguiente parte del culto. Sea libre de esa actitud. No puede jugar con Dios. Si usted lo anhela más que a nada, no lo honre con sus labios y tenga el corazón lejos de Él. Espere en Él. Espere en silencio. Espere. La adoración mueve al Espíritu. Sólo después que el Espíritu empiece a moverse podrá entonces comenzar a hablar. En su propio orden, sus mensajes comenzarán a cambiar. Sus palabras serán como un martillo rompiendo la roca. Dios se moverá de maneras tan diferentes. Tendrá que estar cargado en oración para estar sensible a la guianza del Espíritu. No tema en esperar por Él en silencio. Aquí es cuando el trabajo más profundo del Espíritu Santo se hace en el Cuerpo de Cristo, en este lugar de espera.

Permítame aclarar algo. Desde el inicio del culto hasta el momento en que vienen a adorar, cuando la predicación está por empezar el pastor anunciará a la congregación que pueden volver a sus asientos. Después que el mensaje termine, probablemente la adoración se iniciará nuevamente. En este momento puede ser que sea el pastor llamando al pueblo a entrar al Lugar Santísimo. El pueblo vendrá al frente dondequiera que hay espacio, arrodillados, inclinados y postrados. Estas son las tres formas aceptables de adoración en el Lugar Santísimo y se expresarán en este instante.

Habrà momentos cuando el Espíritu le indique al pastor predicar sin enviar a nadie a sentarse en sus asientos. Esto es cuestión del pastor trabajando en conjunto con el líder de adoración y los ujieres. Podrá haber momentos donde Dios envíe sanidad a los cuerpos. El Señor puede hacerlo automáticamente o puede usar a equipos de oración imponiendo manos sobre las personas. Usted como pastor debe estar preparado y sensible. ¡Nada nunca es igual cuando Dios está en control!

¿Esto le parece raro de manejar? Quizás muchos discípulos se fueron cuando Jesús les dijo que debían beber de su sangre y comer de su cuerpo. Muchos dieron la vuelta y se marcharon. Usted también puede elegir. Continuar caminando con una adoración ritualista y muerta que no tiene nada que ver con el Cielo. La cual no le da honra a Dios y por tanto los que no le den honra a Dios, no podrán venir cerca.

Sin embargo, Dios le ama tanto que está extendiendo su mano y está diciéndole: “Levántate y ven hacia adelante. Ven, acércate y dame honra ante la congregación y ante el mundo”.

Los que me honren, en ellos, yo haré mi verdadero lugar de descanso. Es ahí donde me encontraré con ellos y los enseñaré. Experimentarán mi presencia como nunca antes.

Le dejaré con estos últimos versos de las Escrituras traducidos del hebreo original. Por favor sólo recuéstese y deje al Espíritu Santo ministrarle ahora.

(Esto sale directamente de la boca del Dios Altísimo). Su nombre en hebreo es Hashem, que significa el Misericordioso. “El que nos cela”.

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”. (Isaías 66: 22-23)

¡Por favor, por favor, por favor! Abra sus ojos y vea lo que Dios está diciendo arriba en las Escrituras. En los nuevos reinos que creará, nos está mostrando la manera correcta de honrarlo, la manera correcta de acercarnos a Él. Es postrándonos, inclinándonos o arrodillándonos ante Él. No hay otra forma. Esta no es una forma anticuada y pasada de moda de adorar. Es una *manera eterna*. Una manera que nunca estará desactualizada.

Miremos nuevamente Isaías 66:2

“Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra”.

¡Tenemos una decisión que tomar! Sea resistir al Espíritu Santo y continuar con nuestra forma ritualista, religiosa y muerta de adorar y sólo ver al Señor desde lejos, o podemos responder con todo lo que está en nosotros, para aceptar esta íntima invitación de venir y acercarnos a Él y que podamos escuchar los latidos de su corazón y sentir su fragancia. ¡¡¡Le animo a que, *incline su corazón, doble sus rodillas, se postre en el suelo* ante Él y adore al Único y Verdadero Dios!!! Dondequiera que esté, en casa o en la Iglesia, dele la honra, que sólo Él merece.

“Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y gloria en su santuario. Tributado a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová la gloria y el poder.

Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios.

Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; Temed delante de él, toda la tierra”. (Salmo 96:6-10)

“Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; El es santo.

Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante su santo monte, Porque Jehová nuestro Dios es santo”. (Salmo 99: 5,9)

Aunque usted sea el único en su Iglesia postrado en el piso, ¡deje que Dios lo use para traer a otros a los pies de nuestro Dios Santo!
El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu ha dicho.

El que tiene oídos para oír, que oiga, y considere y entienda al escuchar.

Acerca del autor

El autor es el Espíritu Santo, el cual no tiene principio ni fin. Desde la eternidad hasta la eternidad. Cuando Cristo ascendió al Cielo al Padre, Él fue enviado a cada creyente como Maestro, Consolador, y Fortaleza nuestra.

Mi nombre es Jacob Toback. El único crédito que tomaré de este libro es que yo fui el que escribió lo que el Espíritu estaba diciendo. No soy lo suficientemente listo como para hacerlo, ni tampoco tengo la sabiduría por mí mismo para escribir estas impresionantes verdades, las cuales se les han escondido a la Iglesia con respecto a la adoración. A usted le han sido reveladas personalmente en este libro.

Nací el 17 de abril de 1945. Soy judío. Rechacé a Cristo como el Hijo de Dios hasta 1981, cuando vino a mí personalmente mientras estaba en un Templo Zen Buddha. Veintidós días después vino por segunda vez y cambió mi corazón instantáneamente. Fue entonces que nací de nuevo. Tengo siete hijos y dieciocho nietos. Mi esposa se llama Laurie Anne. Fui evangelista en las calles de New York por dieciocho años. Estaba predicando el día en que se cayeron las torres gemelas en New York City en el 2001. Fue aquel día en que Dios interrumpió mi vida y me llevó a un nuevo ministerio de enseñanza sobre la Verdadera Adoración Celestial. Ese fue el comienzo de un nuevo ministerio.

- A.** Predico a Cristo crucificado y resucitado. Primero a los judíos y después a los gentiles.
- B.** Creo que no puedo hacer nada sin Cristo.
- C.** Creo que cada creyente está llamado a ser un sacerdote del más Grande Dios.
- D.** Creo que manifestamos nuestra fe por nuestro amor a Dios, al Hijo y al Espíritu Santo, a nuestra esposa, hijos, al Cuerpo de Cristo y al mundo.
- E.** Creo que nuestra única y más importante razón de ser es sentarnos a los pies del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y adorarles.
- F.** Creo en el ayuno y la oración.
- G.** Creo que ante el nombre de Jesucristo toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre.
- H.** Creo que usted personalmente y su Iglesia corporativamente experimentarán ahora la más grande manifestación de la presencia de Dios como nunca antes han conocido, mientras use la “llave” que se le ha dado a través del Espíritu Santo en este libro.
- I.** Dad a Jehová (Yah-veh) la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová (Yah-veh) en la hermosura de la santidad. (Salmo 29:2)

